



VEREDICTO

Quienes suscriben, profesores Vitaliano Graterol (Tutor), Luis A. Caraballo Vivas (Jurado) y Luis Manuel Cuevas Q. (Jurado) Miembros del **JURADO** designados por el Consejo de la Escuela de Historia, reunidos en el Departamento de Historia de América y Venezuela, el día viernes 23 de junio de 2006, a las 10:00 de la mañana, para dictaminar sobre la **MEMORIA DE GRADO** titulada: **EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN SOCIOCULTURAL COMO PROYECTO Y COMO REALIDAD. CASO: COLONIA TOVAR (1843-1943)**, presentada por el Bachiller Hans Emerson Breindembach Ibarra, C.I. 14.240.413, procedieron a realizar la discusión pública de la misma, como lo establece el Reglamento de Memoria de Grado. El jurado designado ha acordado la **APROBACIÓN** definitiva, con una calificación de **veinte (20) puntos**, Mención Sobresaliente. En vista de los aportes de la tesis, el jurado recomienda su **PUBLICACIÓN**.

En la ciudad de Mérida, a los veintitrés días del mes de junio del año dos mil seis.

Prof. Vitaliano Graterol
(Tutor)

Prof. Luis A. Caraballo Vivas
Jurado

Prof. Luis Manuel Cuevas Q.
Jurado

**EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN SOCIOCULTURAL
COMO PROYECTO Y COMO REALIDAD
CASO: COLONIA TOVAR
(1843-1943)**

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA**

**EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN SOCIOCULTURAL
COMO PROYECTO Y COMO REALIDAD.**

CASO: COLONIA TOVAR

(1843-1943)

**Memoria de grado presentada por el
Br. Hans Emerson Breindembach Ibarra para optar al
título de Licenciado en Historia**

Tutor: Prof. Vitaliano Graterol

Mérida, junio de 2006

DEDICATORIA

A Yajaira, mi esposa y a Leida mi mamá por su incondicional apoyo y paciencia.

A Oriana mí hija, por la motivación que produce su existencia.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Vitaliano Graterol por su acertadas correcciones durante la realización de este trabajo.

Al profesor Luis Caraballo, por su solidaridad genuina.

A Jesús Barreto Leal por sus críticas constructivas durante toda la carrera

A mí grupo de estudio *Alejandria* por todas las noches de acaloradas discusiones.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
ÍNDICE GENERAL.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6

CAPÍTULO I

Ensayo y realidad de la Colonia Tovar en el contexto de los proyectos prioritarios de inmigración y colonización del siglo XIX en Venezuela

1.1. Consideraciones generales sobre las migraciones.....	10
1.2. Inmigración europea en el siglo XIX. Características generales	11
1.3. Políticas de inmigración en Venezuela.....	15
1.3.1. Viabilidad, condicionantes e intereses.....	18
1.3.2. Marco Jurídico.....	22

CAPÍTULO II

El proceso de asentamiento de la Colonia Tovar

2.1. Expectativas y perspectivas generales del proyecto de la Colonia Tovar...	29
2.2. Factores para el establecimiento.....	38
2.2.1. Vías de comunicación y adaptación.....	39
2.2.2. Organización, estructura y servicios.....	46
2.2.3. Recursos y subsistencia económica.....	55

CAPÍTULO III

Aislamiento y configuración de la Colonia Tovar:
Aspectos y consecuencias socioculturales

3.1 Consideraciones conceptuales.....	61
3.2 Conformación social de la comunidad como justificación o imposición....	67
3.2.1 Relaciones de parentesco y familia.....	73
3.2.2 Lenguaje, religión y trabajo.....	79

CONCLUSIONES.....	84
FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOHEMEROGRÁFICAS.....	89
INDICE DE ANEXOS.....	97
ANEXOS.....	98

INTRODUCCIÓN

Creemos pertinente que este trabajo de investigación histórica podría resultar de utilidad para la complementación de los análisis y puntos de vistas en lo concerniente a la conformación sociocultural de la Colonia Tovar, en contexto con las *políticas de desarrollo que se implementaron a escala nacional* a través de los proyectos de inmigración y colonización durante el siglo XIX venezolano.

En ese sentido, durante los primeros gobiernos -los cuales gozaron de una relativa estabilidad-, pueden destacarse algunos indicios para la factibilidad de la ejecución de programas y planes de largo alcance en función de establecer las condiciones necesarias para la integridad de una república en la cual todo estaba por hacerse.

Así, el problema del escaso poblamiento en amplias regiones fértiles fue visto como la ausencia de mano de obra apta para la actividad agrícola, que obligó al fomento de políticas para facilitar la venida de inmigrantes europeos con el propósito de incrementar la población y fortalecer una economía rural como la de Venezuela, imitando de esta manera, el fenómeno migratorio que se estaba originando en los Estados Unidos y que estaba produciendo resultados positivos para su economía.

Por tal, motivo hubo un convencimiento general entre la clase política e intelectuales de la época en la fomentación de proyectos de colonización para establecer a

inmigrantes exclusivamente europeos en las regiones deshabitadas como la gran solución para los principales problemas del país. Es así como un grupo de colonos alemanes atraídos por esta política decide embarcarse para iniciar una nueva vida con la fundación de la Colonia Tovar, establecida en las intermediaciones inhóspitas de la Cordillera de la Costa en 1843. Este hecho produciría un fenómeno interesante como experiencia sociocultural.

Por tanto, nos hemos propuesto indagar las implicaciones y vicisitudes durante el proceso de configuración sociocultural de la Colonia Tovar en un período de cien años, que va desde su fundación, en el año de 1843 hasta 1943, tiempo que muestra el estado de aislamiento en que estuvo sometida la comunidad respecto de las poblaciones circunvecinas y desasistida por el gobierno nacional y regional.

Este trabajo está estructurado en tres capítulos. En el primero presentaremos unas consideraciones generales sobre las causas, consecuencias e implicaciones de los fenómenos migratorios para entender ciertos parámetros y circunstancias en los cuales ocurre el desplazamiento humano. Seguidamente una descripción del fenómeno de la inmigración europea que se produjo durante el siglo diecinueve con destino principalmente hacia los Estados Unidos y después, en menor medida, hacia los países de América del Sur.

En el segundo capítulo explicaremos las intenciones y preparativos del proyecto para la fundación de la Colonia Tovar, su proceso de asentamiento y factores para su manutención.

En la última parte, expondremos un conjunto de consideraciones de carácter teórico que contribuyen a la explicación y comprensión de los elementos socioculturales. Enumeramos cada uno de los aspectos culturales que fueron cobrando fuerza en el seno de la comunidad coloniera¹ tales como el lenguaje, las relaciones de parentesco, la educación, la religión y el trabajo, que conllevaron a establecer los vínculos de unidad y solidaridad entre los habitantes de la Colonia Tovar. Además, haremos mención sobre las esferas de percepción de su entorno, el tipo de relaciones que mantuvieron con los venezolanos y los prejuicios en el contexto del aislamiento prolongado que sufrió la Colonia.

La concatenación de cada una de las partes de esta memoria de grado permite una visión integral sobre los elementos y factores que intervinieron en la configuración sociocultural de la localidad en cuestión. Sin embargo, este recurso avizora también el desarrollo de una comunidad a expensas del estado venezolano y las condiciones generales que imperaban durante el siglo diecinueve y parte del veinte para llevar a cabo experiencias como estas. Sobre este particular no cabe duda sobre la tenacidad de los primeros habitantes coloneros y sus sucesivas generaciones.

La realización de esta memoria de grado la concebimos como un ejercicio metodológico con las limitaciones del caso. Es un eslabón que puede permitir una

¹ Denominación del gentilicio de las primeras generaciones nacidas propiamente en la Colonia Tovar, a diferencia de los que llegaron de Alemania en condición de inmigrantes fundadores.

indagación más pormenorizada sobre los aspectos culturales e históricos con sentido patrimonial, ubicados y extendidos en pequeñas y grandes localidades de este país.

Capítulo I

**Ensayo y realidad de la Colonia Tovar en el contexto de los
proyectos prioritarios de inmigración y colonización del siglo
XIX en Venezuela**

1.1 Consideraciones generales sobre las migraciones

A través de la historia, hemos podido observar que las migraciones humanas han sido un fenómeno constante; representan, entre otras cosas, la condición innata de movilidad de los individuos o grupos humanos sobre el medio, sin importar distancias o dificultades. En tal sentido, el desplazamiento definitivo o temporal de los grupos humanos de un lugar a otro, supone una serie de causas e implicaciones, que se dan en cada momento y en cada lugar, con características muy diversas y complejas, que son y han sido, hasta ahora, objeto de estudio.

Desde la antigüedad, tanto en Oriente como en el Occidente, el estudio del fenómeno de las migraciones humanas ha dilucidado ciertas y frecuentes causas que motivan y han motivado a las personas a desplazarse de un lugar a otro: conflictos bélicos internacionales, conflictos políticos internos, conflictos religiosos, necesidades económicas, alta densidad poblacional, escasez de recursos y desastres naturales, los cuales han conllevado a situaciones de inestabilidad sobre las poblaciones en los territorios que ocupan, lo que a su vez, generan desplazamientos importantes de población hacia lugares más idóneos y convenientes para la subsistencia¹.

Estos desplazamientos voluntarios o forzados -de acuerdo a grados o cantidades de personas- traen consigo implicaciones de carácter social, cultural, étnico, jurídico, económico, político y geopolítico, que en su conjunto repercuten en la dinámica de las relaciones y en el tipo de organización o configuración de los pueblos en todos sus matices.

El carácter histórico de todas esos factores han generado el establecimiento de diversas teorías explicativas² sobre el fenómeno, de acuerdo al contexto en que se inscriben, tanto en lo espacial como en lo temporal a las características propias o a las

¹ Véase: Louis Dollot. *Las migraciones humanas*.

² Ibídem, pp. 5-66.

situaciones coyunturales (que ya enumeramos), en que se dan las migraciones, así como también por las consecuencias que se producen de la afectación, tanto para la población que emigra como para la población receptora.

Todos esos elementos que hemos venido señalando no pueden ser generalizados y únicos para explicar un caso de inmigración, porque a pesar de que en esencia se puedan detectar las causas y las consecuencias por mecanismos teóricos, cada caso exige una explicación con sus características propias y diferenciadas de las demás; es por eso que en atención a todas las vicisitudes que contraen las inmigraciones, se debe tomar en cuenta el conjunto de factores que intervienen desde que se produce el desplazamiento hasta las últimas irradiaciones perceptibles de cambios y problemáticas en su proceso de adaptación o evolución en su lugar de destino.

Podemos decir que el fenómeno de las migraciones humanas ha sido de mucha significación a lo largo de la historia de la humanidad, porque ha arrojado consecuencias perdurables a través de las generaciones en la configuración de los pueblos, este fenómeno es en sí mismo, un elemento esencial de la dinámica natural de las poblaciones, porque como dijimos antes, la movilidad o circulación es una cualidad si se quiere instintiva de la condición humana que genera historia.

1.2 Inmigración europea en el siglo XIX. Características generales³

Durante el siglo XIX⁴ se produjo un importante fenómeno migratorio en Europa orientado fuertemente hacia el continente americano. Los flujos migratorios se localizaron desde un principio en los Estados Unidos como país receptor, motivado por las ventajas y libertades que ofrecía este país y los beneficios económicos que allí se producían a corto

³ Para el caso que nos interesa en esta investigación, sólo nos remitimos de manera sucinta al caso de la inmigración europea que tuvo como destino al continente americano, para contextualizar el proyecto de inmigración que trajo a los alemanes que fundaron a la Colonia Tovar en Venezuela.

⁴ Básicamente podemos ubicarlo en un período aproximado que va desde la década de 1840 hasta mediados de la segunda década del siglo XX. Este período ha sido considerado como la edad de oro de las migraciones europeas hacia el continente americano.

plazo. Debido a que en el resto del continente, vale decir los territorios pertenecientes a los imperios español y portugués, se estaba gestando los procesos de independencia, las intenciones de inmigración hacia ese destino, en un primer momento, se vieron limitadas.

Así ha quedado reseñado en varios trabajos de investigación realizados sobre el tema de la inmigración europea durante el siglo XIX⁵, en donde se describe cómo contingentes humanos de diversos países europeos salieron en busca de nuevas oportunidades y nuevos horizontes. Las perspectivas generales de los inmigrantes giraban principalmente en torno a la adquisición de beneficios económicos, porque en el “nuevo continente” estaban dadas las “condiciones” para generar riquezas o estabilidad.

Entre las muchas causas que se mencionan para que las personas decidieran voluntaria o forzosamente a abandonar su lugar de origen hacia destinos poco conocidos, se señalan la superpoblación que saturaba todos los aspectos de la vida en Europa; *La población de Europa, en efecto, pasó de unos 130 millones de habitantes hacia 1650 a 187 millones en 1800, y 266 millones en 1850*⁵. Con estas cifras quedó reflejado un crecimiento demográfico considerable que se produjo durante ese período, lo que contribuyó naturalmente al fenómeno migratorio, porque *En este período capital, durante el cual Europa pobló los nuevos continentes, su población siguió aumentando a un ritmo acelerado. El viejo Continente no hizo sino dar salida a sus excedentes humanos, sin que ello lo afectara*⁶. Estos excedentes humanos contribuyeron en gran medida al desarrollo de los países americanos, aunque en los Estados Unidos este desarrollo fue más pronunciado que en América Latina⁷; porque en los Estados Unidos el clima, la legislación, la estabilidad política, la extensión de territorios desocupados, la cultura y el sistema

* Véase la tesis de grado de Ovidio Artigas Azuaje titulada *La inmigración europea, asiática y su importancia en el desarrollo industrial de los EE.UU.: 1820-1910*. También Adela Pellegrino en *La Historia de la inmigración en Venezuela siglos XIX y XX* y Cerniasky Milos en *Las Migraciones*.

⁵ Dollot, Louis. *Ob. Cit.*, p. 75.

⁶ *Ibídем.*, p. 84.

⁷ De acuerdo a las estadísticas manejadas, los países que recibieron mayor número de inmigrantes europeos en América Latina fueron: Brasil y Argentina, y después, en menor cuantía, Chile, Uruguay, México y Venezuela.

económico reunían las mejores condiciones, cuestión que sirvió de referencia a los potenciales inmigrantes europeos.

La alta densidad demográfica no fue el único factor para que se produjera el fenómeno migratorio hacia el nuevo continente. Podemos mencionar las guerras intestinas, entre ellas las consecuencias de las guerras napoleónicas, la intolerancia religiosa, la hambruna⁸, la pérdida de cosechas, hacinamiento y enfermedades endémicas, - especialmente en zonas rurales- lo que contribuyó a que la única y más rápida solución a todos esos problemas fuera la de emigrar hacia al “nuevo continente”.

Si bien es cierto que muchos europeos lograron prosperar en un corto plazo en su nuevo país de adopción⁹, otros no corrieron con la misma fortuna, porque a pesar de que la llegada de nuevos contingentes humanos suponía una expansión y ocupación territorial efectiva, así como también un incremento de la producción agrícola y un enriquecimiento del proceso de desarrollo industrial y manufacturero, muchos inmigrantes fueron marginados y mal pagados tanto en las incipientes zonas urbanas como en las zonas rurales.

Con el tiempo empiezan a originarse una serie de limitaciones para la entrada de inmigrantes. El Estado norteamericano se da a la tarea de controlar, seleccionar y delimitar el volumen de las personas que desean ingresar al país, reduciendo de esta manera las posibilidades y aspiraciones de los nuevos y potenciales inmigrantes tanto europeos como los provenientes de otras partes del mundo¹⁰.

Después de los Estados Unidos, Argentina y Brasil son los países con más afluencia de europeos de distintas nacionalidades y en proporciones variables: alemanes, ingleses,

⁸ Especialmente la que se dio entre 1845 y 1848 en Irlanda, en donde más de un millón de personas murieron. Véase: *Hambruna irlandesa*. Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online 2005.

⁹ Sólo en el caso de los Estados Unidos como país receptor.

¹⁰ Por ejemplo, en el año 1875 la Corte Suprema de los Estados Unidos declaró que la regulación de inmigración es responsabilidad del Gobierno Federal. En 1882, el *Acta de Exclusión de los Chinos* prohibió que ciertos trabajadores del país asiático inmigraran a los Estados Unidos. Y en ese mismo año, un acta general de inmigración pechó 50 centavos de impuesto por cada inmigrante y negó la entrada a personas con delitos, locos, convictos, mendigos, anarquistas y personas con enfermedades contagiosas, de esta manera excluyó a cualquiera que pudiera convertirse en una carga pública.

italianos, portugueses, franceses, españoles y nórdicos tuvieron sus preferencias de acuerdo a la propaganda, facilidades de traslado y a la situación socioeconómica de los países latinoamericanos.

La inmigración europea en toda América del Sur tuvo una implantación fundamentalmente urbana, a pesar que las zonas rurales contaban con un vasto territorio despoblado, ya que la demanda de mano obra barata durante todo el periodo del siglo diecinueve, fue una constante necesidad para el desarrollo y mantenimiento del sistema tradicional de producción agrícola:

La gran emigración europea hacia América Latina fue en lo fundamental una respuesta a las posibilidades económicas que ofrecía el medio, más que a los cuidadosos proyectos de fácil formulación y raro cumplimiento. Es cierto que estas grandes masas modificaron sustancialmente las regiones que poblaron. Pero mientras que se les había llamado para llenar zonas rurales, terminaron fortaleciendo el crecimiento urbano¹¹.

Una de las dificultades por las cuales los inmigrantes prefirieron establecerse en los espacios urbanos antes que en los espacios rurales en los países de la América Latina, era el sistema de propiedad de la tierra y el de las relaciones de trabajo, ya que ambos distaban mucho de los sistemas existentes en los Estados Unidos.

Las condiciones en América Latina eran de por sí inconvenientes para la adquisición de propiedades, en vista de la inadecuada distribución de las tierras que guardaba relación con el sistema latifundista que imperaba. Aunado a esa realidad los hacendados pretendieron darle un trato a los inmigrantes similar a los que les proporcionaban a los antiguos esclavos para enajenarlos social y económico a su conveniencia, por lo que los europeos optarían por quedarse en su lugar de origen o emigrar preferentemente para los Estados Unidos antes que someterse a esas desfavorables condiciones.

Tal como ha sido señalado, los gobiernos de los países latinoamericanos se determinaron por emular la experiencia positiva de la inmigración europea que ocurría en el

¹¹ Gustavo y Hélène Beyhaut. *América Latina: De la Independencia a la segunda guerra mundial*, pp. 93-94.

norte del continente, y por lo tanto, se hicieron innumerables gestiones y proyectos colonizadores para captar un buen número de europeos que pudieran *poblar, desarrollar* y *civilizar* las naciones latinoamericanas, pero dirigida también a llenar los espacios que había dejado el sistema de esclavitud para los trabajos agrícolas y servidumbre, lo cual, no representaban ningún incentivo para los inmigrantes europeos, ya que el sistema les oponía fuertes trabas para lograr una independencia económica o una relativa estabilidad que produjera ganancias en un corto plazo, a diferencia de lo que ocurría en el otro sector (el urbano) donde si existieron muchas y mejores condiciones y posibilidades de trabajo de acuerdo a una diversificación de la mano de obra, es decir, se necesitaba de una amplia gama de especialidades o conocimientos técnicos para suplir la demanda que exigía el incipiente desarrollo en las áreas comerciales, de manufactura, administrativas, construcción de infraestructura, servicios y artesanía¹².

Dadas esas condiciones los europeos prefirieron instalarse en las zonas urbanas, y una de las situaciones recurrentes que se presentaron, fue que los inmigrantes después de un tiempo de trabajo ahorraron dinero para luego regresarse a su lugar de origen. Entonces resultaba que su estadía no era de manera definitiva sino temporal, aunque no fue una situación generalizada porque muchos europeos después de estar instalados en los países del sur, decidieron quedarse definitivamente y traer el resto de sus familiares y amigos, lo que significaba la mejor propaganda para atraer más paisanos al país donde habían sido recibidos y habían logrado cierta estabilidad económica.

¹² Véase: Marcello Carmagnani. *Estado y sociedad en América Latina*.

1.3 - Políticas de inmigración en Venezuela

Las políticas de inmigración en Venezuela desde 1830 hasta finales del siglo diecinueve tuvieron una repercusión si se quiere intrascendente cuando se evalúan sus resultados cuantitativos, y cuando se evalúa el impacto real y objetivo que debieron generar desde el punto de vista económico, social y cultural¹³.

Muestra de ello puede verificarse que desde el año de 1832 a 1857 entraron al país solamente 12.610 inmigrantes, la mayoría de ellos canarios; y desde el año de 1874 a 1888 entraron 26.090 inmigrantes, los cuales 20.544 eran españoles y canarios¹⁴, para un total de 38.700 extranjeros en un período de cincuenta y seis años, lo que representó en términos cuantitativos, cifras muy bajas que nunca lograron alcanzar los objetivos que tenían propuestos los gobiernos de turno con los planes de inmigración y colonización durante todo ese período, a pesar de que la retórica de la clase social dominante¹⁵ en el contexto de la formulación del Proyecto Nacional¹⁶, tuvo siempre como contenido doctrinario e ideológico, de que se emplearan políticas prioritarias para traer la mayor cantidad de inmigrantes, especialmente europeos, para poder solventar los principales problemas que habían nacido con la fundación de la República.

Un claro ejemplo se puede percibir en el siguiente fragmento de discurso de un importante personaje de la política en el siglo XIX, como lo fue Antonio Leocadio Guzmán, discurso por demás celebre, en el marco de su exposición que dirigió al Congreso

¹³ Véase las relaciones estadísticas de la *Memoria y cuenta* del Ministerio de Relaciones Interiores desde la década de los años treinta hasta 1859, cuando estalla la guerra federal; y las *Memoria y Cuenta* del Ministerio de Fomento del período de Guzmán Blanco. Y de lo reiterativo en la bibliografía sobre el tema de la inmigración en Venezuela, cuando se señalan las inexactitudes e incongruencias de los datos oficiales que aportan los ministerios mencionados para sustentar sus informes anuales sobre la entrada de extranjeros al país, además de destacarse ampliamente que todos los intentos para fomentar la inmigración en el país no tuvieron mucha receptividad.

¹⁴ Manuel Landaeta Rosales. *Gran Recopilación Geográfica, Estadística e Histórica de Venezuela*. T. I, pp. 145-146.

¹⁵ Llámese oligarquía, conservadores o liberales, influenciados por el pensamiento político, filosófico e ideológico de los intelectuales de la época.

¹⁶ Concebido y adelantado por la clase dominante, como instrumento de control de la sociedad y como instrumento de consolidación de esa misma clase en la estructura social a través del poder político y económico. Véase: Germán Carrera Damas. *Una Nación Llamada Venezuela*, pp. 65-88.

de Venezuela como responsable de los negocios del Despacho del Interior y Justicia en el año de 1831:

Esta, (la inmigración) que es a los ojos del Gobierno la gran necesidad de Venezuela, es sobre la que llama con más encarecimiento la atención protectora de la representación nacional. No tenemos caminos por falta de hombres; no tenemos navegación interior por esta misma falta, y por ella es pobre nuestra agricultura, corto el comercio, poca la industria, escasa la ilustración, débil la moral y pequeña Venezuela. Todo, señor, debemos esperarlo de la población...nada creo más necesario ni más digno de la atención del soberano que poblarla¹⁷.

Sucesivamente y durante todo el período en cada uno de los planteamientos y propuestas del sector oficial y de los grupos de opinión, se consideró como paliativo de los problemas de la economía, de la sociedad y de la cultura, el traer inmigrantes europeos porque *el deseo de aumentar la población estaba estrechamente vinculado al deseo de mejorarla*¹⁸. Fue una política para blanquear la población con la idea de que superioridad étnica de los europeos mejoraría las condiciones sociales, culturales y económicas del país.

En ese sentido los proyectos de inmigración estaban intrínsecamente ligados desde un principio a los proyectos de las nuevas repúblicas para consolidar los incipientes Estados, por medio de las políticas para incrementar la población en los territorios, que precisamente estaban gravemente desguarnecidos, y del mismo modo, se pudiera reactivar la producción agrícola con una orientación exclusiva hacia el comercio exterior.

Para lograr el cometido, la inmigración debía ser controlada y planificada en el sentido de fijar criterios de selección. Además los encargados de elaborar el marco jurídico siempre estuvieron mirando la experiencia positiva que se estaba gestando en los Estados Unidos, en el desarrollo de su agricultura y en la extensión de sus fronteras, por lo que el fenómeno de la inmigración europea se constituyó en el paradigma de los contenidos discursivos de la clase política que dirigiera la república para entonces¹⁹.

¹⁷ En: *La doctrina liberal*. Antonio Leocadio Guzmán. Caracas. Tomo II . Vol. 6, p. 91.

¹⁸ Susan Berglund. *Las bases sociales y económicas de las leyes de inmigración venezolanas, 1831-1935*. En: **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**. Tomo LXV. N° 260, p. 952.

¹⁹ Adela Pellegrino. *Historia de la Inmigración en Venezuela, siglos XIX y XX*, p. 11.

1.3.1 - Viabilidad, condicionantes e intereses

Cabe recordar que cuando Venezuela se separa en 1830 de la Gran Colombia, heredó un conjunto de problemas estructurales en todos los ámbitos. Para saldar todas esas dificultades, en primer lugar se reorganizó la República desde el punto de vista constitucional, paralelamente se reestructuró la economía, dado que las circunstancias del momento así lo exigían. Y muchos de los implementos políticos, económicos y jurídicos que se practicaran en el marco de esa estructuración, iban a significar elementos claves para el devenir de la república.

Para entonces, la población estaba seriamente diezmada (se estima en una quinta parte) producto de las consecuencias de la guerra de independencia, el terremoto del año de 1812, las enfermedades endémicas y epidémicas, las emigraciones, la hambruna y un descenso considerable en la tasa de natalidad²⁰, y ha sido estimada para la fecha (1830) entre 700.000 y 950.000 habitantes, concentrada principalmente en la región costanera septentrional²⁰, lo que demuestra una muy baja población en proporción al territorio que alcanzaba para entonces de 1.100.000 km²²¹.

Esta desproporción poblacional no pudo ser contrarrestada hasta bien entrado el siglo diecinueve por causa de la constante inestabilidad política y por la falta de medidas sanitarias efectivas.

Desde luego, y como dijéramos en un principio, las políticas de inmigración y colonización que se emplearon en Venezuela, aducen en la práctica y en la teoría que los

²⁰ Confróntese: Julio Pérez Celis. *Ensayo sobre la Demografía Económica de Venezuela*; Manuel Landaeta Rosales. *Ob. Cit.*, En donde elabora un cuadro estadístico de todas las guerras civiles y un cuadro de “calamidades públicas” que azotaron continuamente la vida de los venezolanos.

²⁰ Manuel Pérez Vila. “El Gobierno Deliberativo. Hacendados, Comerciantes y Artesanos frente a la crisis: 1830-1848”. En: *Política y Economía en Venezuela: 1810-1991*, pp. 36-37. Dado lo imposible que ha sido presentar cifras exactas sobre la población que existía para 1830, tomamos la referencia del autor que coincide a grosso modo con los dos anteriores trabajos estadísticos que citamos, y porque el autor se maneja en un margen bastante amplio desde el punto de vista cuantitativo haciendo un análisis de la documentación oficial y extraoficial producida para entonces, lo cual nos genera una certeza sobre las estimaciones empleadas.

²¹ *Idem*.

gobiernos intentaron por todos los medios atraer un importante contingente humano para sus propósitos de *desarrollar* y *civilizar* al país - términos por cierto muy empleados durante la época - pero sin que se pudieran lograr resultados trascendentes o al menos satisfactorios.

Haciendo un balance ajustado de las causas podría decirse que existía una escasa y tardía información en Europa sobre Venezuela, y salvo excepciones, el país no había sido proyectado bajo el respaldo de una política diplomática de promoción más decidida.

Tal afirmación queda demostrada en la siguiente misiva dirigida directamente al Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela en el año de 1850, que envió un importante agente diplomático al servicio del gobierno venezolano y acreditado en Hamburgo, como lo fue el Cónsul Louis Glockler. Allí deja entrever el problema sobre el escaso estímulo para que lleguen inmigrantes europeos a Venezuela:

De Alemania se embarquen anualmente mil é miles de personas²² honradas y laboriosas para los Estados Unidos del Norte, cuyo Gobierno há dado en los ultimos años leyes, que ponen dificultades y gastos a los emigrantes: = Venezuela ofreza de sus inmensos terenos baldios, fertiles campos, de valde, - leyes espresas dan garantías, proteccion libertad de culto, y sin embargo, hasta hoy casi no ván para esa tierra que tantas ventajas les brinda, porque no tienen ningunos conozimientos de Venezuela. Los Consules no hán tomado el debido interes,- mas bien há habido completo abandono...²³

Louis Glockler fue como pocos, un entusiasta y activo colaborador para atraer europeos a tierra venezolana, comulgando con el mismo ideal que propugnaba la clase gobernante para proyectar al país como un territorio idóneo para fundar nuevas y nutridas poblaciones en favor de un bienestar que se correspondiera con las aspiraciones de la sociedad. Y añade lo siguiente: *Si yo estoí bien en mis ideas, de que Venezuela tan distinguida y favorezida por la naturalez, necesita solamente de muchos mas brazos, de hombres laboriosos i perfectos, para dár mas impulso y desarollo á la agricultura, madre*

²² Hemos querido respetar la ortografía y la gramática para valorar en su justa medida el contenido de la misiva, en la que se observa por parte del cónsul alemán, un conocimiento suficiente del idioma español.

²³ Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores-ACMRE (Caracas). *Alemania. Cónsules de Venezuela en Hamburgo. (Correspondencia)*, T. II (V:12).1850-1860, f. 6v.

*del comercio y de las artes*²⁴. Ante tales ideas se pensaría que la propuesta sería de fácil ejecución, pero en la realidad se ofrecían más dificultades de la que se esperaban.

Para argüir sobre otras causas que impidieron el ingreso de inmigrantes al país, se señala también la dificultad con que se contaba para poder adquirir propiedades en un corto plazo. El sistema latifundista no lo permitía, además los programas de distribución de las tierras baldías no contaron con un inventario que explicara y cuantificara suficientemente la situación y extensión de las tierras. Por otro parte el proceso de adquisición era bastante lento, engoroso e ineficaz, amén de las preferencias que se tenían para otorgar los títulos de propiedad a personas muy cercanas al gobierno de turno.

Y en el caso de que pudieran obtener algunas leguas cuadradas de terrenos para sus cultivos, la mayoría de ellos no contaban con el capital necesario para emprender la producción, ya que las haciendas estando en mejores condiciones, absorbían cualquier estímulo que viniera del sector privado o del estado.

Otro de los factores fue que los inmigrantes necesitaban contar con el apoyo financiero para cubrir el costo de los viajes, y la gran mayoría de los informes anuales del Ministerio del Interior indican presupuestos desfavorables para tales financiamientos. En tal sentido se denota que hubo muchas elaboraciones de variados proyectos de inmigración y colonización, pero a decir verdad no contaron con el apoyo presupuestario para realizarlos²⁵.

Aunado a esa situación, se considera probable que el sistema de esclavitud que fue abolido tardíamente y de forma definitiva en el año de 1854 en el gobierno de José Tadeo Monagas, haya producido un efecto negativo e inhibitorio sobre los extranjeros de bajos

²⁴ *Ibidem.*, f. 7r.

²⁵ Los gastos para la defensa nacional eran los más altos del presupuesto total por año ya que oscilaban entre un 50 y 60%, además de las deudas contraídas en el exterior. También hay que mencionar que a pesar que durante la hegemonía de José Antonio Páez y Soublette hubo en muchas oportunidades un equilibrio fiscal favorable a la economía venezolana, donde se demuestran también los pocos incentivos presupuestarios hacia los proyectos de colonización, aunque en comparación con épocas posteriores, tuvo más dedicación en esas empresas, aunque sin lograr resultados satisfactorios.

recursos, porque el sistema de esclavitud estaba ligado de alguna manera a los intereses de los hacendados, ya que por muy simbólico que representara su existencia, los hacendados necesitaban sustituir la mano de obra esclava por los inmigrantes que fueran llegando para insertarlos automáticamente dentro del sistema de trabajo, que por demás era desventajoso tanto por el trato en las relaciones como por las remuneraciones salariales²⁶.

En tanto que las enfermedades endémicas y epidémicas mermaron desde siempre la población venezolana, el problema sanitario en el país era un elemento desestimulante para los inmigrantes, *que no tenían deseos de emigrar para morir*²⁷, porque enfermedades como la malaria, fueron controladas eficazmente mucho después de la segunda guerra mundial.

En definitiva hemos esbozado las principales dificultades que limitaron el auge de los inmigrantes europeos al país, lo que explica que los problemas eran de toda índole y tenían mucho que ver con las condiciones socioeconómicas. El país carecía de los elementos mínimos como la infraestructura y falta de comunicación, pues no había un sistema que comunicara a todas las regiones para propiciar un mercado interno, que estimulara el intercambio de bienes materiales y servicios, que al mismo tiempo, echara las bases para una integración en todos los ámbitos y competir con un mínimo de garantías en el mercado internacional, dentro del contexto de la transición hacia el sistema capitalista, en vista que:

*El movimiento de capitales y el éxodo de hombres estuvieron estrechamente vinculados. La emigración se dirigió a las regiones donde la inserción en el sistema del comercio internacional fue mayor, y donde la afluencia de capitales gestó el surgimiento de economías de tipo capitalistas, donde se incrementó la circulación monetaria*²⁸.

De forma que los inmigrantes se sintieran atraídos espontáneamente, pero el gobierno manejó la tesis que para lograr tales condiciones sólo se necesitaba de la mano de

²⁶ Para el año de 1830 los esclavos constituyan el 5 % de la población total, para 1844 el 1.75 %, pero eran el 17 % de la fuerza de trabajo en las haciendas. Véase: John Lombardi. *Decadencia y abolición de la esclavitud en Venezuela: 1820-1854*, pp. 164-165, 202.

²⁷ Susan Berglund. *Ob. Cit.*, p. 960.

²⁸ Adela Pellegrino. *Ob. Cit.*, pp. 15-16.

obra productiva de los europeos, en cambio, ellos no esperaban que todas las cargas y responsabilidades cayeran sobre su esfuerzo, porque también necesitaban facilidades, ya que por esa misma causa, era que emigraban de Europa.

Las guerras y los conflictos armados provocaron una constante inestabilidad. La Guerra Federal -entre otras tantas- trajo consecuencias desastrosas para la economía del país, lo que proveyó una mala imagen de su situación en el exterior.

Aunque el General José Antonio Páez dijera que: *Por muy frustrados que hayan sido los planes para atraer población extranjera a nuestra patria, no debe nunca abandonarse tan salvadora idea, cuya importancia puede graduarse viendo los resultados producidos en la América del Norte*²⁹. Sus palabras no tuvieron la contundencia suficiente para persuadir al resto de los caudillos que estuvieron en una constante pugnacidad por el poder en Venezuela a lo largo de ese siglo.

1.3.2 - Marco Jurídico

Sobre este particular puede decirse que fue un elemento de guía para sustentar las empresas colonizadoras, pero obviamente no todo dependió de las leyes y de los decretos que se elaboraron, puesto que muchos de estos instrumentos legales fueron insuficientes a pesar de las prerrogativas o derechos que ofrecían a los beneficiarios, porque en la medida que evolucionaban las circunstancias y las experiencias para impulsar los proyectos, se fueron añadiendo nuevos elementos jurídicos para perfeccionar y facilitar la entrada de inmigrantes europeos, pero sin que por ello se lograran resultados óptimos.

Así es como en el año de 1831 se promulgó el primer decreto de inmigración donde se les da primacía y exclusividad a los canarios: *su religión, idioma y costumbres son las mismas, y porque su economía y laboriosidad son medios ciertos y honestos de*

²⁹ José Antonio Páez. *Autobiografía. Tomo II*, p. 304.

*prosperar*³⁰. Bajo esos parámetros el primer instrumento jurídico permitía el estímulo de la inmigración sólo a los canarios, discriminando a otras personas que vinieran de otras partes de Europa. Con esos criterios se trató de facilitar la adopción e integración de los canarios al país, para evitar mayores inconvenientes.

Allí mismo se obligó el Gobierno a usar de todos los medios económicos y logísticos para promover la inmigración de los canarios, otorgándoles inmediatamente Cartas de Naturalización, y de la misma forma todos los individuos y familias quedaron exentos de pagar impuestos y servicio militar por espacio de diez años. También el gobierno estaba en la obligación de concederles a cada persona y padres de familia las fanegadas de tierras necesarias para su cultivo, con expedición del título de propiedad³¹.

Pero en el mes de mayo de 1837 se promulga una nueva ley donde se les extiende las mismas facilidades de los canarios a todos los europeos que quisieran emigrar hacia el país, dándole además la responsabilidad a las empresas privadas para que fomenten y ejecuten los proyectos de inmigración y colonización.

Sin embargo en esa nueva ley se hacen más específicas las condiciones para ostentar las tierras, ya que, la distribución debía ser proporcional al número de personas que vinieran, y era obligatorio la producción de las mismas en un término de cuatro años, para que se les pudiera otorgar el título de propiedad de forma definitiva solamente a las tierras que estuvieran cultivadas, porque las tierras que estuvieran ociosas en ese lapso, pasarían nuevamente a la administración del Estado venezolano.

Consecutivamente ley emanada del Congreso de la República el 12 de mayo de 1840 es juzgada por algunos autores como la más liberal en términos muy teóricos:

³⁰ Decreto autorizando al Poder Ejecutivo para promover la inmigración de Canarios. 13 de junio de 1831. En: Leandro Area. *Las migraciones Internacionales en la legislación Venezolana: Cronología y Documentación*, p. 36.

³¹ *Ibidem*, pp. 36-37.

Es clarificador de las concepciones generales con las que se encaraba el tema de la inmigración. Por una parte, hay en el espíritu de la ley el deseo de distinguir entre organización de la inmigración y cualquier reminiscencia del tráfico de esclavos; esto se refleja en el control por parte del estado de los contratos establecidos entre empresarios e inmigrantes³².

Para que no ocurriera una subordinación dominante y arbitraria de los empresarios sobre los inmigrantes, y para que no se dieran beneficios ilícitos a expensas de ellos mismos.

Ciertamente el artículo 13 de la ley en su apartado *Privilegios de los Inmigrados* reza lo siguiente:

El poder de los jefes de estas poblaciones no excederá del que las leyes de la República conceden al padre de familia, respecto de sus domésticos, ni se extenderán a traspasar a otros los derechos del jefe como tal, sin el consentimiento del inmigrado que deberá presentarse al acto de traspaso³³.

Los jefes estarían encargados para las funciones de seguridad y orden de la colonia, de igual modo, las poblaciones de inmigrados gozarían de la excepción de impuestos y de servicio militar, pero esta vez por un intervalo de quince años, y cumplido ese mismo período *estas poblaciones se arreglarán enteramente al régimen del resto de la República, conforme a las leyes y costumbres del país de que procedan, mientras arregla esta regla, también podrán cumplir con los deberes del culto que profesen privada o públicamente, según lo creyeren conveniente³⁴.*

Con relación al otorgamiento de las tierras, se les encargó a los Gobernadores de las Provincias para que efectuaran una labor destinada a explicar la situación de las tierras en sus jurisdicciones, con el fin de tener un conocimiento apropiado sobre la calidad de las mismas, extensión, clima de las zonas, localización y ríos que las surten, para determinar su valor y destinarlas de acuerdo a su utilidad, bien sea para los cultivos tradicionales u otros

³² Adela Pellegrino. *Ob. Cit.*, p. 73.

³³ Leandro Area. *Ob. Cit.*, p. 46.

³⁴ *Idem.*

distintos para variar la producción, así como también los destinados para uso exclusivo del ganado.

Además se estipuló la creación de una sección especial de inmigración desde la secretaría del Ministerio del Interior en donde se llevaría a cabo un mejor control sobre los proyectos de inmigración. A su vez, se especifica la restricción de entrada de aquellas personas perjudiciales para el país, catalogados como viciosos, enfermos o solicitadas por las autoridades de su país de origen. Aquí yace el criterio de selección, en donde se sugieren grupos de familia campesinas de buenas costumbres de estimada moralidad y comportamiento³⁵.

Posteriormente en los años de 1845 y 1847 se crean y se reglamentan las “Sociedades de Inmigración” para sistematizar los proyectos y encausar a los inmigrantes que fueran llegando al país. También se realizan nuevas reformas legislativas sobre la inmigración. En el año de 1845 se reformó la de 1840, y la de 1854 reformó la de 1845, sin mayores novedades.

En 1850 se elaboró un proyecto de Decreto para establecer en Europa dos agencias consulares para promover la inmigración, pero en definitiva nunca fue aprobado.

Subsiguientemente en los años de 1874 y 1891 se producen nuevas leyes y decretos, intentando saldar los “errores” de las anteriores y las experiencias fallidas.³⁶

Una de las características de todas estas leyes era la expedición inmediata de la Carta de Naturalización:

Para el legislador del siglo XIX, muy especialmente, el inmigrante es un venezolano en embrión. La primera ley que dicta sobre la materia, en 1831, prevé la expedición automática de la Carta de Naturaleza al pisar territorio nacional. La de 1837 condiciona el otorgamiento de la Carta al hecho de que el inmigrante preste,

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Ibidem*, pp. 69-89. Anexos N° 18-22.

*después de seis meses de haber llegado, juramento de obedecer la Constitución y las Leyes de la República y de establecerse en el país*³⁷.

Las leyes y Decretos de los años 1840, 1845, 1854 y 1855, dispusieron que los inmigrantes fueran favorecidos con la entrega inmediata de la Carta de Naturalización. La ley de 1874 omite el punto, y de allí en adelante se especifica en una ley propia sobre Carta de Naturalización o Nacionalización para extranjeros.

Con todo ese cuerpo legislativo al cual se le fue dando forma y definición a lo largo del siglo diecinueve, se podría extraer -sólo desde el punto de vista teórico- la existencia de un enorme esfuerzo para garantizar el éxito y los intereses, tanto de la Nación como de los inmigrantes, en el sentido de que fueran sistematizados y racionalizados los proyectos de inmigración y colonización, ya que contando con ese requisito, se podrían obtener con seguridad los propósitos en un corto plazo.

Más sin embargo las evidentes dilaciones y equívocos en la activación de cada uno de los puntos de las leyes y decretos, demuestran que no hubo una causa y efecto de las leyes sobre la realidad y sus necesidades más perentorias

Por citar un ejemplo que sustenta el argumento, podemos decir que pese a la ley del año de 1840 en donde se trata de cuidar de que los empresarios no cometan abusos hacia los inmigrados, se evidenciaron en la práctica, graves abusos denunciados sobre ellos. *Pero los privilegios del jefe, ubicaban, de hecho, a los inmigrados en una condición de dependencia total frente al mismo. Esta situación provocó conflictos en la única experiencia colonizadora que se realizó, la Colonia Tovar*³⁸.

El Cónsul Louis Glockler demuestra críticamente tal formulación, arguyendo que: *Más importante aún era la eliminación de los “empresarios de la inmigración,” muchos de ellos especuladores, y ayudar monetariamente a los “mismos inmigrados”, sin*

³⁷ Santiago Gerardo Suárez. *La Inmigración y Naturalización*, p. 29.

³⁸ Adela Pellegrino. *Ob. Cit.*, p. 73.

*intermediarios*³⁹. Eran obvias las deficiencias y contradicciones para hacer cumplir correctamente la normativa jurídica sobre la materia. El cuerpo de leyes tenía que estar debidamente articulado en una interdependencia orgánica, y su activación debió ser rigurosa, porque su espíritu prometía ser la piedra angular para el desarrollo de la nación venezolana.

³⁹ Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores-ACMRE (Caracas). *Doc. Cit.*, f. 53 r.

Capítulo II

El proceso de asentamiento de la Colonia Tovar

2.1. Expectativas y perspectivas generales del proyecto de la Colonia Tovar

El único experimento llevado a feliz término a propósito de los proyectos de colonización que se intentaron en Venezuela durante el siglo XIX, fue sin lugar a dudas el de la Colonia Tovar.

Como lo hemos señalado, antes de la Colonia Tovar ya se había realizado innumerables gestiones a favor de cristalizar un proyecto colonizador de grandes proporciones, que sirviera de ejemplo para afianzar una política de inmigración planificada y orientada al fortalecimiento de la economía nacional. Sin embargo las expectativas que se crearon no fueron suficientes para convertir en realidad tales aspiraciones.

En el caso de la Colonia Tovar se sucedieron factores internos y externos, y se presentaron circunstancias que coadyuvaron a su realización, mantenimiento y supervivencia a lo largo de los años, hasta hoy en día.

Las expectativas y perspectivas que se crearon desde el punto de vista político, económico social y cultural estuvieron relacionadas intrínsecamente con los resultados favorables que se produjeron en un corto plazo, tanto para sus benefactores particulares como también para los inmigrantes europeos. En todo caso y según las justificaciones que se expusieran desde el gobierno o de las opiniones emitidas por intelectuales, vendría a ser al final, un resultado favorable para el bienestar y desarrollo de la república.

El proyecto de la Colonia Tovar nació de una iniciativa del gobierno nacional durante el período del General José Antonio Páez, inmediatamente después de la promulgación de la nueva Ley de Inmigración y Colonización en el año de 1840. Con la implementación de esfuerzos mancomunados, el coronel, geógrafo y viajero Agustín Codazzi, el cual se hallaba en París para la realización de una publicación, se propuso la idea por medio de correspondencia el 17 de septiembre de 1840, enviada por el Ministro del Interior y Justicia

José Ángel Quintero, se consulta sobre la localización y calidad de unos terrenos aptos para propiciar una colonización extranjera.

Codazzi se interesó por el encargo y decidió buscar toda la información conveniente, encargándose directamente de explorar sitios ubicados en la Cordillera de la Costa para hacer una valoración real de las características específicas que se requerían para ubicar a los futuros inmigrantes.

Se hizo acompañar del litógrafo alemán Alexander Benitz, a quien le entusiasmó la idea. Entre otras cosas se disponían a verificar ciertas condiciones como:

Examinar el clima y poder dar nociones exactas de la posición y calidad de las tierras donde se pensaba formar el establecimiento. Debían abrazar también estos informes las esperanzas de tranquilidad que ofrecía la república, sus instituciones políticas y el grado de libertad de que podían gozar los nuevos colonos. De grande satisfacción fue para Codazzi el ofrecimiento que le hizo Benitz de pasar a Venezuela para ponerse en estado de satisfacer a sus amigos⁴⁰.

Tal como lo recoge el Boletín de la Colonia Tovar,⁴¹ también se estaba en busca de un lugar estratégico con aproximación al mar para facilitar el comercio exterior, que estuviera enclavado en medio de los núcleos poblacionales más importantes del país para tener una demanda asegurada de los productos agrícolas que se producirían en la colonia. El sitio destinado era denominado como “El palmar de Cagua” o “El Palmar del Tuy” porque por allí pasaba el río Tuy con gran afluencia de agua. Estaba ubicado en medio de la Cordillera de la Costa, en la jurisdicción de lo que hoy es el Estado Aragua a unos 35 Kilómetros del poblado más cercano La Victoria, y a unos 62 kilómetros de Caracas⁴². En esa zona el clima oscilaba entre los 16° y 18° centígrados según la altitud que iba desde los 1.200 hasta 2.400 metros aproximados, como el punto más alto sobre el nivel del mar. Los terrenos pertenecían en propiedad legítima a Martín Tovar Ponte quien accede a colaborar

⁴⁰ **Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845)**, p. 2.

⁴¹ Esta publicación fue posible gracias al litógrafo Alexander Benitz, quien formaba parte del grupo de colonos. En la imprenta que traían, se pudo publicar el boletín que salió por vez primera el 18 de julio de 1843. Este órgano divulgativo es un documento fundamental que narra una pequeña parte de la historia de la Colonia Tovar en sus primeros años de existencia.

⁴² Véase: Alfredo Jahn (comp.). “Documentos para la historia de la Colonia Tovar”. En: **Boletín de la Sociedad Venezolana de las Ciencias Naturales**. Caracas: diciembre 1938-enero 1939 (Nº 38), pp. 192-220.

prontamente con el proyecto, agilizando el trámite y otorgamiento de las tierras, que más adelante serían el producto de una donación otorgada por su hijo Manuel Felipe Tovar.

Posterior a ello Codazzi se sintió en confianza para elaborar un informe detallado de los pormenores del proyecto para presentarlo a la consideración del despacho del Interior y Justicia, encargado del financiamiento, y así asumirlo personalmente junto con Benitz. Entre otras cosas decía en el informe:

Desde que recibí en Europa el oficio de U.S. Me determiné a fundar una colonia que sirviese de modelo a las demás que se estableciesen y con la idea no ya de un lucro propio, que por otra parte será inseparable de una de estas empresas si fuera bien dirigida, sino guiado por el deseo de abrir un canal de inmigración que poblase y enriqueciese a mi patria adoptiva... En esta empresa, señor, hay otro estímulo: porque el interés directo del que emprende la colonización está en mi plan íntimamente ligado con el bienestar de los individuos que deban componerla⁴³.

En lo sucesivo informa sobre las ventajas y perspectivas en un corto y largo plazo, de la rentabilidad y del desarrollo sostenido e independiente de la manutención del gobierno.

Codazzi señala cada uno de los pasos a seguir para el asentamiento de la colonia. Se refleja tal entusiasmo en el informe sobre la idealización del proyecto que trató de convencer sobre su viabilidad, aun cuando estimaba que era un proyecto ambicioso y que cubriría con las expectativas deseadas por el gobierno y por los futuros inmigrantes. Codazzi alertó muchos detalles para su realización, intentando ser minucioso para evitar un descalabro como había ocurrido en ocasiones anteriores.

Se tenía en principio un cálculo estimado para sesenta u ochenta familias que debían cumplir con los requisitos que obligaba la ley de inmigración y colonización, los cuales fueron dados a conocer a Codazzi en la contestación oficial al informe presentado en los siguientes términos:

No introducirá sino familias honradas, laboriosas, y en el goce de perfecta salud; cumplirá exactamente con las obligaciones que le imponen los artículos 4º, 11 y 12 de la ley de Inmigración, presentando el contrato de

⁴³ Informe del Coronel Agustín Codazzi al secretario de Estado en el despacho del Interior y Justicia; Caracas 11 de septiembre de 1841. En: Germán Fleitas Nuñez. *Colonos y Colonieros*, pp. 106-107.

que habla el último artículo citado ante el jefe político del Cantón y remitiendo una copia al P. Ejecutivo; Formará y presentará al gobierno por este Ministerio un plano de la planta que dé al pueblo con una escala para su mensura; cada seis meses trasmitirá al Gobierno una noticia del estado de la colonia, y una razón de los nacidos, muertos y casados en cada uno de los seis meses⁴⁴.

Además se especificaba que los inmigrantes debían tener cualidades en los rubros artesanales, especialmente debían ser albañiles, carpinteros, herreros, tejedores, zapateros y sastres.

La tesorería general garantizaba un préstamo de cuarenta a sesenta mil pesos, con una entrega inicial de quince mil pesos y el resto se haría entrega conforme se fuera necesitando para cubrir gastos adicionales. De esta forma el Poder Ejecutivo vino a reconocerle al Coronel Agustín Codazzi la responsabilidad de la empresa para fundar una colonia.

Alexander Benitz le propuso a Codazzi introducir en Venezuela a pobladores campesinos del Gran Ducado de Baden y zonas aledañas (Alemania), que cumplirían con las características exigidas por el gobierno. Para ese entonces, había un sinnúmero de causas que facilitaría reunir la cantidad de inmigrantes necesarios para fundar la colonia. *Los campesinos se hallaban padeciendo allí penurias, siendo entonces una de las causas los impuestos que gravitaban sobre ellos, exigidos sin piedad por los recaudadores. Y, además, oscuro porvenir ofrecían las tierras cultivables a las familias cuya prole aumentaba al correr del tiempo, y no sus tierras⁴⁵.* Como lo demuestran las crónicas oficiales sobre la región del Kaiserstuhl, para los años de 1841 y 1842 se produjeron grandes pérdidas de cosechas lo que trajo como consecuencia pérdidas irreversibles en la economía.

Este hecho facilitaría la captación de un contingente de hombres y mujeres suficiente para fundar una colonia piloto en Venezuela; en ese sentido, Codazzi y Benitz emprendieron una propaganda para ganar adeptos al proyecto, ofreciendo las mejores condiciones para la subsistencia y felicidad de los que quisieran emigrar hacia Venezuela.

⁴⁴ “Memoria del Ministerio de Interior y Justicia”. 1842. Tomado de: Néstor Rojas. *La Colonia Tovar, Su historia*, p. 50.

⁴⁵ Walter Dupouy. *Prólogo al Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845)*, p. XIII.

En una interesante obra de Conrad Koch se recoge un valioso testimonio que demuestra las opiniones durante la tramitación oficial de las personas residentes del Gran Ducado de Baden para que emigraran hacia Venezuela. En el Municipio de Ettenheim en Alemania escribía el Gobierno de Oberrheim el 14 de noviembre lo siguiente: *No es éste un acontecimiento desventajoso para el país ya que la mayor parte de las personas son pobres y no están en condiciones de pagar el pasaje para ir a la expedición. Por eso no tardamos en acelerar su salida para que puedan llegar pronto a Venezuela*⁴⁶. Según la misma fuente consultada, se dieron casos en que hubo personas que se encontraban endeudadas y los gobiernos locales tuvieron que cancelarles sus deudas para garantizarles la salida.

Entre tanto, otro de los asiduos colaboradores del proyecto, como lo fue Ramón Díaz, estuvo encargado, junto con los peones, de la demarcación del camino que los conduciría hasta el lugar, además de la preparación de los terrenos para albergar, a su llegada, a los inmigrantes; igualmente se ocupó de acondicionarles unas chozas improvisadas, las cuales no estuvieron a la altura de las expectativas para el momento de la llegada de los colonos. *Sólo se divisaban unas veinte chozas con techo de paja, donde deberían alojarse. Según la tradición oral transmitida desde los primeros colonos, se cuenta que muchas de las mujeres rompieron a llorar mientras, sentadas en el suelo, contemplaban desconsoladas el panorama*⁴⁷. Esto apenas sería uno de los inconvenientes que los colonos estuvieron obligados a vencer durante su establecimiento.

El viaje emprendido por los colonos en el año de 1842 desde el punto de partida de Endigen a Estrasburgo y después hasta el puerto de salida El Havre, en Francia, fue arduo y agotador, tanto por las distancias recorridas⁴⁸ como por las condiciones climáticas adversas

⁴⁶ Conrad Koch. *La Colonia Tovar-Geschichte und Kultur einer alemanischer Siedlung in Venezuela*. En: Leopoldo Jahn Montauban. *La Colonia Tovar y su gente*, p. 30.

⁴⁷ Leopoldo Jahn Montauban. *Ob. Cit.* p. 53.

⁴⁸ Leopoldo Jahn proporciona una cifra en kilómetros recorridos (680km.) lo que nos parece un trayecto bastante largo por las condiciones en que tuvieron que andarlo las personas que se embarcaron en la fragata rumbo a Venezuela.

que tuvieron que afrontar, en especial las mujeres y la gran cantidad de niños que les acompañaba.

Codazzi y Benitz encabezaría la expedición pero antes de embarcar en la fragata llamada Clemence tuvieron que firmar un contrato entre Codazzi que fungía de empresario y Conrad Haizler como representante de los colonos, siendo éste uno de ellos. En ese contrato se estipulaba la contabilidad de los gastos y subvenciones que se fueran generando así en el transcurso del viaje como en el asentamiento de la colonia, los suministros alimenticios y la extensión delimitada de tierras que se otorgaran a cada miembro de la expedición a su llegada, para llevar un control individual muy detallado, que sirviera de constancia ante las figuras jurídicas involucradas en el financiamiento del proyecto⁴⁹.

Hay que ubicar este contrato en su contexto dentro de la realidad política y económica de Venezuela y en el devenir mismo de la Colonia, para comprobar la viabilidad de su cancelación con las condiciones expuestas, dado que se tenía un lapso estimado en el cual la Colonia estaría produciendo más allá de su manutención para hacerle frente a las deudas occasionadas inicialmente.

De alguna manera las estipulaciones del contrato parecían conferir algunas ventajas para los colonos, y por otro lado garantizaba el pago de la inversión y de las tierras otorgadas por Martín Tovar. Nicolás Perazzo opinó lo siguiente:

El plan de Codazzi contemplaba algunos aspectos de avanzada intención social para aquellos tiempos. Se establecía en sus cláusulas que los inmigrantes tenían que renunciar a toda conexión con la vieja patria, pero que como compensación encontrarían ciudades patriarciales en sus nuevas residencias. La colonia estaba destinada a ser una gran compañía de intereses entre capitalistas y labradores⁵⁰.

Aunque más adelante y según los hechos que dejaremos reseñados, la realidad ofreció otros resultados.

⁴⁹ Véase en el Anexo I el documento completo. El mismo fue reproducido en facsímil por Leopoldo Jahn Montauban en su obra ya citada, pp. 36-38.

⁵⁰ Nicolás Perazzo. *La Inmigración en Venezuela: 1830-1850*. Vol. 1. 1982., pp. 52-53.

En correspondencia del 27 de octubre de 1842 desde París, dirigida al recién elegido Presidente de Venezuela, General Carlos Soublette, el propio Codazzi relata los preparativos del viaje hacia Venezuela. Aquí reproducimos un fragmento para ilustrar la situación:

Yo he comprado aquí todo lo que he creído necesario para que cada colono en su nueva posición encuentre lo que tenía en su pueblo, de manera que no faltará nada en materia de loza, víveres, velas, etc., llevo una maquina para aserrar madera, molino de mano para la harina, de maíz, alambique para aguardiente, utensilios para fabricar cerveza; todo lo necesario para adornar la iglesia y del cura que vendrá el año próximo. Campanas, un pequeño reloj y una pequeña y fina imprenta; llevo toda clase de herramientas para carpinteros, herreros, albañiles, toneleros, carreteros y fabricantes de muebles. Tenemos sastres, zapateros, molineros, ojaladeros, carboneros y matadores de ganado, curtidores de pieles etc. Llevo un buen médico cirujano que es también comadron excelente, hay un apobicario y tengo un buen surtidor de medicinas indicadas por Lapesier; en fin, no he ahorrado gastos para que la Colonia tenga en sí todos los elementos para sostenerse sin necesidad de buscar en otros pueblos lo necesario e indispensable a la vida⁵¹.

Todos los colonos adultos a excepción de ocho jornaleros sabían leer y escribir. La gran mayoría era de bajo nivel socioeconómico compuesto por jornaleros, campesinos, artesanos; de entre ellos había dos maestros, un tipógrafo y un médico. Casi el 90% eran de religión católica y el resto protestante.

La fragata Clemence partió de El Havre el 19 de enero de 1843. Durante la travesía ocurren una serie de incidentes que ponen en vilo a la tripulación, según testimonios de los propios viajeros. El hacinamiento, un conato de incendio, la epidemia de viruela que brotó en plena expedición marítima que arrojó un saldo de 14 fallecidos, y el mal tiempo hicieron que la travesía fuese un viaje penoso para las familias alemanas que estaban abordo.

El 4 de marzo se acercaron a las costas venezolanas en el Puerto de La Guaira, pero, debido a la epidemia de viruela, fueron obligados a permanecer en cuarentena dentro de la embarcación al serles fue prohibido el desembarco en ese puerto por lo que tuvieron que trasladarse hasta el puerto de Choroní, donde los inconvenientes no fueron pocos. Las autoridades locales se negaban al desembarco, por el temor al contagio que podía producir tanto en Choroní como en las poblaciones circundantes. Un funcionario de nombre José

⁵¹ En: Ligia Delgado y Magaly Burguera (comp.). *Carlos Soublette: Correspondencia. Tomo II.*, pp. 88-89.

María Francia del Concejo Municipal de Maracay, el 17 de marzo de 1843 testimonia lo siguiente:

Nuestro Consejo Municipal maracayero está alborotado con la recalada del buque de Codazzi a Choroní, sabiendo que el Gobierno le fijó el puerto de Maya para pasar su cuarentena. Les parece que ya van a desembarcar y se figuran los desastres de las viruelas como si estuvieran experimentándolos⁵².

Afortunadamente no hubo ningún contagio reportado después del desembarco, pero los contratiempos hicieron que el viaje y la espera fueran muy agotadores para empezar después a remontar la Cordillera de la Costa hasta llegar a Maracay, de allí al poblado de La Victoria, para finalmente tomar el camino que los conduciría al lugar de la Colonia, que llevaría por nombre Tovar en homenaje al donante de las tierras.

Habían pasado 112 días desde la partida de Endigen, hasta la llegada al Palmar del Tuy en donde se marca el inicio formal de la Colonia Tovar el día 8 de abril de 1843⁵³.

Las fuentes documentales, estadísticas y bibliográficas señalan que se embarcaron alrededor de 374 inmigrantes. Por ejemplo, Conrad Koch en su reconocida obra sobre la Colonia Tovar reseñó que en el puerto se embarcaron 392 pasajeros según datos aportados por Alexander Benitz en su relación del viaje. Pero durante la travesía fallecieron 14 personas, de modo que desembarcaron en las costas venezolanas un total de 378 personas. Pero la Gaceta Oficial de Venezuela del 3 de abril de 1843 reporta cifras distintas, al igual que las cifras manejadas por Agustín Codazzi. En consecuencia nos atenemos a las cifras oficiales que nos presenta la Gaceta de Venezuela del 3 de abril de 1843, Caracas Secretaría del Interior en su sección Inmigración e Indígenas, publicada el 26 de abril del mismo año en donde se apunta que ingresaron al país por el Puerto de Choroní 145 hombres 96 mujeres y 133 niños menores de 14 años para un total de 374 personas⁵¹ [54a].

⁵² *Ibidem.*, pp. 160-161.

⁵³ Leopoldo Jahn Montauban. *Ob. Cit.*, p. 53.

^{54a} Véase: Walter Rolf. *Los alemanes en Venezuela y sus descendientes*, pp. 120-123.

De esta forma una primera etapa de este proceso se constituyó como la elaboración y justificación del proyecto para fundar una colonia con inmigrantes europeos, y en una segunda etapa la puesta en marcha del proyecto, captando y trasladando a un grupo de alemanes de diferentes localidades que cumplieran con lo previsto en las leyes venezolanas. A su vez, esta segunda etapa sería decisiva porque de allí dependía mucho el asentamiento de la Colonia, ya que tenían que cubrirse todos los aspectos de los preparativos de la expedición en sus distintas fases, los condicionamientos (el contrato) y la preparación del lugar.

Podría decirse que la primera fase se llevó con mucha rapidez; a pesar de los serios inconvenientes que se presentaron a lo largo de todo el trayecto, habiendo un cuidado para evitar un fracaso en las primeras de cambio.

El manejo de semejante proyecto pretendía servir de ejemplo, y por tanto, debían cubrirse todos los detalles logísticos y financieros lo cual exigía una capacidad de dirección, que estuviera interesada por el bienestar de los colonos, quienes tendrían que dar sus resultados positivos a corto plazo, estimando que las condiciones generales del país fueran favorables, y que la dinámica interna de la Colonia Tovar fluyera sin mayores contratiempos, porque desde el proyecto se tenían en cálculo todas las fases del asentamiento y un elemento perturbador por insignificante que fuera, podría desajustar el buen funcionamiento de la colonia.

2.2 Factores para el establecimiento de la comunidad

Un sinnúmero de factores se iba a interponer decisivamente para probar el temperamento de los coloneros y para juzgar la capacidad tanto de Codazzi como de Benitz, así como también de los sucesivos encargados de la dirección de la Colonia. Habrá un corto período de euforia en el cual la comunidad es motivo de orgullo por lo exótico de su existencia, por el entusiasmo colectivo y por lo que prometía ser en un corto plazo.

A pesar de ello, desde su establecimiento en abril de 1843 hasta el año 1870, la Colonia Tovar va a sufrir una serie de desafíos internos que pondrá en riesgo en reiteradas ocasiones su estabilidad y existencia. Digamos que fueron los años más cruciales que tuvo que afrontar para consolidarse como una comunidad con características muy peculiares.

Toda comunidad necesita de vías de acceso para una comunicación natural, que facilite, por ejemplo, el flujo de los insumos que allí se necesiten y produzcan. De igual forma, esas vías de acceso deben servir para el establecimiento de otro tipo de relaciones más allá de lo económico, que permitan a su vez una integración en el marco de un espacio más amplio de convivencia y de relaciones, que diversifiquen los contactos y las interdependencias entre las comunidades en cuestión.

Al mismo tiempo, una comunidad amerita para su fundación de una infraestructura mínima para solventar las necesidades básicas de sus habitantes, de acuerdo a la medida de su desarrollo cultural y tecnológico que haya podido alcanzar.

Frecuentemente la Colonia Tovar, como muchos poblados para entonces, dependía de lo ocurrido fuera de sus fronteras, ya que prácticamente durante la era republicana en el siglo XIX, el país estuvo muy convulsionado, salvo raras excepciones y períodos cortos de estabilidad en todos los ámbitos. En ese sentido llegó un momento en el que los problemas internos de la colonia se relacionan con la situación externa a ella, y confabulan para que se genere una crisis que se expresó en una falta de orientación, de rentabilidad, de acceso y de disputas internas, que trajo como consecuencias, una crisis moral entre sus habitantes debilitando sus aspiraciones legítimas.

Durante este período de incertidumbre, en cualquier comunidad salen a relucir personajes que enderezan los caminos y alivian las cargas, y la Colonia Tovar no podía ser la excepción a ese hecho. En su seno se produjo la continuidad de un liderazgo necesario para paliar la situación. Y las circunstancias favorables tuvieron que aprovecharse al

máximo, porque ya había una conciencia de lucha colectiva y solidaria para defender una comunidad de intereses, que era para ese entonces la Colonia Tovar.

A continuación pasamos a desglosar los factores y situaciones que se generaron por períodos, desde 1843 hasta el año de 1870, y de allí hasta 1943, fecha límite de esta investigación.

2.2.1 Vías de comunicación y adaptación

Desde su fundación hasta bien entrado el siglo veinte, la Colonia Tovar tuvo serias complicaciones para desarrollar medianamente unas vías de acceso hacia las poblaciones más cercanas. Podría decirse que por su efecto, fue uno de los problemas que a su vez ocasionó otro conjunto de complicaciones y que configuró el devenir de la Colonia como una comunidad cerrada, desde el punto de vista político, étnico y cultural, manteniéndola por largo tiempo aislada de las relaciones y de la dinámica habitual de los pobladores venezolanos. Si se le evalúa desde el punto de vista económico, sería fácil deducir que la rentabilidad y supervivencia de la misma, estuvo la mayoría de las veces, en riesgo de perecer.

Tal como se concibió en el prospecto elaborado por Codazzi, y en la correspondencia que mantenía con Alexander Benitz, la Colonia Tovar debía tener dos y hasta tres vías de acceso, a saber la que comunica con la población de La Victoria, la que llega a las costas aragüeñas en el puerto de Maya, y finalmente la vía más importante, que debía comunicar a la Colonia con la ciudad capital. Su éxito iba a depender de la apertura de estas tres vías ya que el lugar escogido para su fundación era estratégico y equidistante entre estos tres puntos de comunicación. De esta forma, los suministros y las exportaciones de los productos agrícolas estarían asegurados para el comercio interno y externo.

Debido a esa planificación, desde un principio se le concedió prioridad a la tarea de abrir las trochas respectivas, pero Codazzi y Benitz en cierta medida esperaron toda la ayuda del Gobierno Nacional para su financiamiento, aún a pesar de que la Colonia contaba con una deuda importante por el préstamo otorgado por aquel, para que fuera posible la traída de los inmigrantes. Eventualmente, la colaboración de los mismos colonos se hizo posible para lograr abrir las trochas lo más pronto posible, puesto que ellos serían los principales beneficiados.

El camino de La Victoria a la Colonia estaba trazado a la llegada de los colonos, pero contaba con tramos difíciles de transitar por lo angosto y por la existencia de pendientes muy pronunciadas debido a la topografía del sector, entretanto, el camino que conduciría a la ciudad de Caracas, apenas era un proyecto que Codazzi había iniciado con unas exploraciones para constatar su viabilidad, su distancia y tiempo de recorrido.

Una crónica relata los avatares de los primeros intentos para abrir el camino hacia Caracas:

*El domingo 8 corriente a los seis meses de haber entrado los colonos en esta [sic] punto y a los dos años que por primera vez se prepararon el Coronel Codazzi y el Sr. Ramón Díaz para reconocer estas selvas, se ha comenzado la pica del camino que debe conducir a Caracas. Todos los colonos concorrieron [sic] y los criollos que están trabajando en las rosas: Fue una faena general que duró de las 8 de la mañana hasta las tres de la tarde y cada uno recibió una pequeña gratificación... quien hubiera creído hacen dos años a una reunión semejante? Quien hubería [sic] pensado que se ocuparía ésta en abrir yá una vía hacia la Capital de la República?*⁵⁴.

Sin embargo, los apuros económicos y los conflictos internos entre los coloneros, vendrían a mermar el esfuerzo inicial, aparte que las estimaciones hechas por Codazzi en cuanto al costo y tiempo de la realización de la obra, estaban por encima de la realidad, y superaban con creces el estimado descrito en el prospecto. Este hecho encarnó una dificultad mayor aún, porque sobre la marcha debían trabajarse en los terrenos dispuestos para la siembra y construirse las casas y demás infraestructuras. Pero la empresa no dejaba de ser obligatoria para Codazzi y compañía ya que *La directa comunicación con Caracas*

⁵⁴ Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845), p. 20.

fue, sin embargo su obsesión. Muy racionalmente pensó que lo indicado y económicamente posible sería abrir un camino de recuas cuyo trazado estuviera sometido a las más primordiales normas de carreteras, es decir, que con ligeras modificaciones y el debido ensanchamiento fuese adaptable a las exigencias del tráfico de carros⁵⁵.

La distancia era bastante apreciable atravesaba varios sectores para empalmar con otro camino aledaño (Ño León) y debía estar provisto por lo menos de un par puentes para atravesar el río Macarao, y se bordeaban así mismo otros pasos por el río. Se preveía un tiempo aproximado de diez horas de camino, partiendo desde la iglesia de la Colonia Tovar hasta Caracas. *Estas diez horas se pueden reducir, andando a prisa, así: De la Colonia al Lagunazo 2 horas; a la sabana 1; al pie del cerro 1; a Macarao 1 ½ ; a las Adjuntas ¼ ; a Caracas 2 ¼ : total 8 horas. Al volver a la Colonia se necesitará más de una hora para hacer la subida⁵⁶.* Codazzi se percató personalmente de estas estimaciones para tener la seguridad de que el trazado del camino era asequible para los habitantes en corto plazo.

Según un perfil longitudinal elaborado por Alfredo Jahn publicado en la obra citada, el camino de recuas desde la Colonia hasta Caracas contaba con una distancia aproximada de 62 Km, el de La Victoria hasta Caracas 76 Km, y el de La Victoria hasta la colonia 35 Km⁵⁷. Si los colonieros pretendían llevar sus productos hacia la ciudad capital por la vía de La Victoria el total de la distancia recorrida sería de 111 Km. Excesivamente largo y costoso, por tanto, la importancia radicó en abrir un camino directo hacia la capital de la República para no depender solamente del comercio con el poblado de La Victoria. Más adelante:

el comercio de La Victoria en cuya jurisdicción se halla la Colonia, creyó ver en la realización de la carretera que debía unir ésta con Caracas, un peligro para sus intereses, arguyendo no sin fundamento, que al concluirse aquélla que es de solo 60 kilómetros de longitud, sería necesariamente preferida al largo y costoso transporte que requiere el paso por la ciudad aragüeña⁵⁸.

⁵⁵ Alfredo Jahn (comp.). *Ob. Cit.*, p. 195.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 197-198.

⁵⁷ *Ibidem*, pp. 204-205.

⁵⁸ *Ibidem*, pp. 208-209.

A fines de diciembre de 1845, Codazzi tuvo que separarse de la colonia para cumplir con otros asuntos del Gobierno, por lo que la apertura de la trocha quedó desprovista de una dirección diligente. A partir de entonces, los conflictos internos de la Colonia se agudizaron, y el Gobierno pasa por una grave inestabilidad, lo que impidió una oportuna ayuda financiera para la apertura del camino hacia Caracas.

Durante todo ese período del siglo XIX y principios del siglo XX en el resto del territorio nacional, las vías de comunicación eran exigüas, y los gobiernos sucesivos desde la Jefatura del General José Antonio Páez hasta la de Cipriano Castro, no se interesaron por la mejora de las mismas y mucho menos en la apertura de nuevas vías de comunicación. Este hecho fue una constante por falta de presupuesto, de voluntad, y por los continuos conflictos sociopolíticos. A esta situación no escapó la Colonia. Tuvo que esperarse hasta el período gomecista para que se emplearan políticas públicas en función de comunicar el país, teniendo solo como antecedente el período de Antonio Guzmán Blanco (1870-1877), en el cual se inició un incipiente sistema de comunicaciones y de transporte con la apertura del Gran Ferrocarril inaugurado en el año de 1893 que atravesaba las principales ciudades y poblados de la región central del país, desde Caracas hasta Valencia⁵⁹, entre otras vías o proyectos de comunicación

Al no haberse conectado aún en la vía directa con la capital del país, la Colonia fue beneficiada transportando sus productos a costos y tiempos más reducidos desde La Victoria hasta Caracas por ese medio. Tiempo después a mediados del siglo veinte, se siguieron haciendo exploraciones y proyectos para abrir el camino de la Colonia hacia Caracas, sin obtenerse resultados concretos. Hubo que esperar más de un siglo desde la llegada de los colonos en 1843 para que esta aspiración fuera una realidad. En el año de 1964 se inaugura finalmente la carretera pavimentada, lo cual traería como desenlace, la

⁵⁹ El cronista de La Victoria Germán Fleitas nos relata que *Desde sus mismos comienzos el tren tuvo éxito. Superaba los 200.000 pasajeros al año y la carga que en 1894 era de 14.000 toneladas, se había cuadriplicado para 1919. Tenía entonces ingresos de cuatro millones de bolívares y los egresos no llegaban a los dos millones. Ob. Cit., p. 41.*

apertura definitiva de la comunidad con el resto del país y, por su efecto, cambios radicales e irreversibles para su devenir social y cultural.

Ahora bien, respecto a la adaptación de los inmigrantes alemanes al ambiente proporcionado por los directores de la empresa, podría decirse que tuvieron que sortear dificultades de instalación y planificación del espacio, además de la adecuación al clima y al conocimiento que debían tener para preparar las tierras para la siembra, en el sentido que fueran idóneas para las semillas que tenían dispuestas para los cultivos.

Efectivamente era un pueblo nacido como por encanto en una serranía áspera desconocida sin comunicación, lejos de lo habitado en medio de selvas vírgenes nunca visitadas por el hombre racional que no osaba penetrar por lo destemplado del clima, lo inaccesible del terreno que siempre envuelto en nieblas y nubes parecía ocultarse a las miradas de los mortales y hacer de aquellos montes una pacífica morada de los animales feroces⁶⁰.

En efecto, el sitio de la Colonia se encuentra en una región templada y fría, en medio de las elevadas montañas de la Cordillera de la Costa, con altas precipitaciones anuales, desde abril hasta octubre, según lo reseñó un primer cuadro de observaciones atmosféricas durante el año de 1844 elaborado por Alexander Benitz y corroborado por el científico Alfredo Jahn por medio de una mediciones efectuadas en una estación meteorológica que funciona allí mismo. Como muestra, para un período de seis años a partir de 1930 hasta el año de 1936, dichas mediciones climatológicas arrojaron como resultado que la temperatura oscilaba entre los 15 y 18 grados centígrados, la menor alcanzó 2 y la máxima 24, sin mayores variaciones; Quedando demostrado una regularidad de las constantes atmosféricas⁶¹.

Es de hacer notar el excesivo interés por contar desde un principio con una medidas climatológicas contempladas bajo un rigor científico que advierten una preocupación por el devenir de la Colonia, para asegurarse que los colonos pudieran sentir un clima y un ambiente parecidos al de su lugar de origen, estableciendo un extraordinario equilibrio

⁶⁰ **Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845)**, p. 35.

⁶¹ Alfredo Jahn (comp.). *Ob. Cit.*, p. 211.

entre el hombre y el medio ambiente, porque todo estaba por hacerse en aquella *selva virgen*.

Insistimos en ello porque en las anteriores experiencias de proyectos colonizadores con inmigrantes europeos, el clima resultó ser nefasto para su adaptación al trópico. Así lo reseña muy bien Pal Rosti en su libro titulado “Memorias de un viaje por América”; un relato sobre sus andanzas por nuestro país durante el año de 1857: *El calor es agotador, la atmósfera densa y opaca, no hay la más mínima brisa, todo parece paralizado. En estas condiciones hacen estragos las enfermedades, las diversas fiebres, entre ellas la asesina fiebre amarilla, que escoge sus víctimas principalmente entre los europeos y recién llegados... en inmigración no puede ni pensarse, por el clima despiadado*⁶². La estrategia del lugar sería un punto clave para el éxito de la colonización, y los habitantes de la Colonia Tovar a pesar de tener que acoplarse en un lugar distinto, pudieron aclimatarse sin mayores contratiempos.

Por otra parte, la comprobación de la fertilidad de las tierras sobre la marcha de las siembras, provocó ciertas dudas sobre los terrenos para su uso. Se hicieron cantidad de experimentos para determinar los rubros que se podían producir y los métodos de preparación para los cultivos, adoptando técnicas tradicionales de acuerdo al tipo de productos agrícolas, a la naturaleza de los suelos y a las estaciones del año. En un principio el costo de estas experimentaciones trajo incalculables pérdidas para los colonos, pero poco a poco fueron teniendo un diagnóstico sobre la probidad de los terrenos a partir de su composición y ubicación sobre el nivel del mar. En los primeros informes se deducía lo siguiente:

Esta tierra de ella sola es infecunda, ni yerba podría dar, y se debe cuidar bien de no sembrar en ella, a menos que se llegue a mezclarla con la tierra vegetal o estiércoles. Esta es la causa principal de que en nuestras serranías se ven constantemente grandes espacios en las haciendas de café con las plantas paloteadas ó secas, porque desde que llegue el nabo del árbol al terreno virgen unitario, sea silicio sea

⁶² En: Elías Pino Iturrieta y Pedro Enrique Calzadilla. *La mirada del otro: Viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX.*, p. 127.

gredoso, sea calcáreo ora se presente en forma de tierra ó en grandes masas petrificadas, siempre morirá, porque ninguno de estos terrenos por si solo tiene la propiedad de producir⁶³.

Todas estas consideraciones y otras tantas expuestas en el boletín, fueron hechas con un criterio científico y sin cuestionamientos por parte de los estudiosos en la materia.

Además, dentro de las recomendaciones se tenían en cuenta los períodos de lluvia para especificar el tipo de siembra que debían efectuar, por ejemplo: *Desde que empiezan las primeras lluvias de abril ó mayo, es la época mejor para sembrar papas, caraotas, arvejas, cebada, avena, centeno y toda clase de hortaliza: el trigo en mayo, junio, julio, agosto, septiembre y octubre se puede sembrar⁶⁴.* Todas estas indicaciones fueron consultadas por expertos botánicos, de entre ellos Karl Moritz, quien hizo un jardín botánico único en su género en el país para su época, en el seno de la Colonia, y fue un diligente colaborador para orientar en materia agrícola a los colonos. También se cuentan numerosos viajeros, Pal Rosti en 1857, Hermann Karsten en 1845 y August Fendler en 1854 entre otros, que pasaron revista sobre los principales problemas de la comunidad. La Sociedad Agrícola Venezolana también aportó conocimientos sobre la materia para prestar ayuda a los colonos.

2.2.2 Organización, estructura y asistencia

Inmediatamente después de su llegada al sitio del establecimiento, los colonos lo tenían todo por hacer. Debían organizarse en el espacio y distribuirse a partir de la parcelación de las tierras bajo una tipología de establecimiento agrícola, las casas a un lado y los terrenos de siembra al otro, dejando lugar a un punto de concentración donde estuviera ubicada una iglesia, una escuela, el dispensario y una casa de gobierno o de reunión para las autoridades o directores de la comunidad.

⁶³ Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845), p. 39.

⁶⁴ *Idem.*

Aconteció que la Colonia Tovar generaría con el transcurrir del tiempo un tipo de organización espacial muy particular y diferente a las localidades tradicionales del país: *A diferencia de los poblados españoles fundados en tierras planas, donde la iglesia es un componente dominante, los habitantes de la Colonia Tovar tienen sus casas arriba mientras que el centro queda abajo. Ni siquiera los pueblos andinos que se han desarrollado en una topografía semejante, renuncian a la ubicación de la iglesia en el punto posiblemente más elevado*⁶⁵. Inclusive la plaza, un elemento primordial e histórico para la organización y centralidad de los espacios urbanos en las ciudades de Latinoamérica, permaneció ausente dentro de los planes realizados originalmente por Codazzi y Benitz.

Lo que conocemos como el cuadrilátero o cuadrícula de la plaza que tenía como función extender, ordenar y direccionar el trazado de las calles, no fue un criterio que utilizaron para definir la morfología del asentamiento de la Colonia Tovar. Estas particularidades la convirtió en una comunidad con características muy propias y diferenciadas del convencionalismo urbanístico. Dicen los que han estudiado el caso que esta ciudad actualmente *posee una imagen diferente a consecuencia de su origen, de las costumbres de su población y de su relieve, tal que su plano no se corresponde con las teorías y con los modelos urbanísticos de las ciudades venezolanas*⁶⁶. Este elemento vendría a añadirse a otros más en la configuración del carácter de los colonieros.

Más importante aún consistió la entrega de los terrenos a los colonos, cuyos encargados para la distribución tuvieron que cumplir con las disposiciones del contrato suscrito entre Codazzi y un representante de los colonos en el proyecto de colonización, el cual expresa lo siguiente en su apartado N° 9: *Cada persona de 13 años arriba, recibirá tres fanegadas de cien varas cada lado y de 12 para abajo una i media, todas cubiertas de bosques; no comprendidos los niños de pecho, y en un solo pedazo por familia*⁶⁷. De esa

⁶⁵ Leszek Zawisza. *Colonia Tovar, tierra venezolana*, p. 86.

⁶⁶ Heimi Peñalver. *Estudio geográfico urbano de la Colonia Tovar, Municipio Tovar del Estado Aragua.*, p. 8.

⁶⁷ Véase Anexo I.

forma, fueron otorgados los terrenos pero condicionados a pagarlos con su trabajo, y en un lapso determinado, debían rendirlo con productos agrícolas para que finalmente pudieran obtener los títulos de propiedad a su nombre.

Como mencionaremos más adelante, la Colonia tuvo graves dificultades económicas lo que mermó la confianza entre los coloneros porque pasado el tiempo, todavía no contaban con la seguridad de poseer legalmente sus propias tierras, ya que éstas constituyan el producto de un convenio que no terminaba de fructificar para el año de 1850.

En el año de 1851, fue traído un segundo contingente de inmigrantes alemanes a la Colonia Tovar, 90 personas aproximadamente, provenientes la mayoría de ellas de las regiones de Mecklenburg y Hessen, de las cuales 37 desertaron casi de inmediato en vista de la incertidumbre que estaba cernida sobre los terrenos que ocupaban.

En tal sentido Alexander Benitz quien se venía desempeñando como Director de la Junta de Fomento y Juez de paz de la Colonia, levantó un plano topográfico de la zona en el año de 1852, con un grado de exactitud muy ajustado a las dimensiones de los terrenos otorgados por Martín Tovar y Ponte, para acordar la donación definitiva a los colonos que ya estaban establecidos y a los que fueran llegando en el futuro.

Así las cosas, Manuel Felipe Tovar heredero directo de las tierras por sucesión, procede a la donación de las mismas haciendo la entrega mediante un documento en el que se señala un conjunto de obligaciones para mantener la integridad y el buen orden en la comunidad. Este documento fue firmado el 22 de marzo de 1852 y fue registrado finalmente el 6 de enero de 1881, en la población de La Victoria por medio de Emilio Breidenbach, habitante de la Colonia y Juez de Paz para ese entonces.

En su contenido puede destacarse la descripción de los linderos y el objeto de la donación, haciendo hincapié en que los terrenos son exclusivamente para los inmigrantes

europeos que ya estaban establecidos y los que fueran llegando; con el fin de fomentar la actividad agrícola en el marco de los proyectos de colonización.

De igual forma se articulaban los mecanismos para distribuir los terrenos de acuerdo al número de los integrantes de la familia, y por sucesión hereditaria.

Para dar cumplimiento a esto y a otros asuntos domésticos, se instaura en el mismo año una Junta de Dirección y Fomento, que fue la encargada de administrar y adjudicar los terrenos que comprendían la donación, así como también de resolver las controversias legales que se generaran en el seno de la comunidad. Para muestra el artículo sexto del documento reza lo siguiente:

Todas las controversias sobre sucesiones hereditarias, límites de terrenos, aguas, montes y otras que se suscitaran sobre todo los puntos relacionados con esta escritura de donación, con el fin de evitar procesos y contiendas judiciales que los envolverían en gastos ruinosos, se comprometerán a someterlos precisamente en lo que a ellos tocare a la decisión de tres árbitros arbitradores amigables componedores, tomados de entre los miembros de que se compone la Junta de Dirección y Fomento de la Colonia⁶⁸.

Entre este documento y el contrato firmado por Agustín Codazzi y Conrad Haizler, encontramos que hay una diferencia significativa en cuanto a la extensión de terrenos otorgada y a las prioridades y condiciones exigidas, es decir, en el contrato se establecía que debían otorgarse a cada persona tres fanegadas de cien varas por cada lado, y en el documento de la donación de las tierras, seis fanegadas de cien varas por cada lado si los solicitantes fuesen sólo marido y mujer todavía sin sucesión, o si la tuvieran constante de solo dos hijos. En este caso la prioridad eran las personas que conformaban familias para asegurar la herencia de los terrenos y asegurar al mismo tiempo la integridad como patrimonio económico, étnico y familiar⁶⁹.

⁶⁸ *Escritura de Donación de los Terrenos de la Colonia Tovar*. Archivo de la Oficina Subalterna de Registro del Distrito Ricaurte (La Victoria) del Estado Aragua. Protocolo Principal N° 1, para ventas y permutas. Primer trimestre. 1881, f. 5v. Ver Anexo III.

⁶⁹ *Ibidem*, ff. 7r.- 7v.

El total de los terrenos llegaba a más de cinco mil hectáreas; esto dice mucho de la gentileza de Manuel Felipe Tovar y de la intención de que la Colonia fuera un lugar próspero con una población abundante y vinculada al desarrollo del país. Más adelante, producto de algunas divisiones entre los colonieros, y del inusitado crecimiento económico de las familias principales, la Colonia crece en territorio y propiedades resultado de la compra a particulares de algunos lotes de terrenos en las partes bajas para la siembra del café.

En el apartado decimosexto del documento de donación se alerta sobre las implicaciones que acarrea el desacato de las condiciones de la donación, y a la Junta de Dirección y Fomento, pudiéndose anular automáticamente el documento de donación lo que haría que volviera a pasar las tierras al otorgante, en este caso, a Manuel Felipe Tovar o a sus sucesores y herederos con arreglo a derecho.

Este documento se convirtió en el fundamento de la constitución de la Colonia Tovar y encarnó la forma y la estructura en que debían regirse los asuntos internos de la comunidad a través de la Junta de Dirección y Fomento. En el momento del establecimiento de la Colonia, sus integrantes decidieron por voluntad y consenso organizarse como junta comunal o *Gemeinderat*.

En vista de ello, los colonos estaban interesados en tener voz y voto en cada una de las decisiones que se tomaran, logrando que el 16 de abril de 1843 se llevara a cabo una elección para establecer la estructura política y de organización en su comunidad, la cual quedó conformada de la siguiente manera: como Alcalde Andreas Vollweider, maestro tejedor; Vecinos (Concejales): Martín Collin, constructor de caminos; Joseph Retti, zapatero; Georg Kienzler, agricultor; Baptiste Blank, sombrerero; Kaspar Berbingler, maestro carretero; Johann Müller, mesonero; y como Secretario Nicolaus Teufel, maestro de escuela.

El siguiente domingo 23 de abril realizaron su primera sesión en la cual se aprobaron un conjunto de consideraciones por unanimidad, que se registran en el Acta de la Sesión, la cual reproducimos en su totalidad, en vista del interés y de las interpretaciones que se puedan efectuar para determinar las causas de los conflictos internos que se vivieron en los primeros años de existencia de la Colonia Tovar:

Primero: Que las elecciones de este cuerpo representativo han participado todos los colonos mayores de 21 años.

Segundo: Que los colonos expresan su agradecimiento por la buena acogida y a la vez esperan verse en el futuro favorecidos por el Gobierno de su nueva patria.

Tercero: Que están de acuerdo con todas las medidas tomadas por el jefe de la Colonia, las cuales entienden perfectamente y aceptan.

Cuarto: Que cada colono está contento con tener la oportunidad de construir su propia casa con el jardín anexo.

Quinto: Que cada colono espera que por su trabajo durante el año se le entregue un pedazo de tierra, con la previsión que para la próxima cosecha se le adjudique otra parte del terreno todavía no rozado.

Sexto: Que todos los miembros de la comunidad están enojados por el comportamiento de unos pocos individuos que se han retirado de la Colonia antes de conocer los proyectos a realizar y de haber votado como lo había decidido el jefe.

Séptimo: Que estos individuos habían regresado a la Colonia y ahora estaban muy contentos por las decisiones tomadas para el bienestar de la comunidad.

Octavo: Que cada noche se reunirá el Consejo para fijar los pasos a seguir referente al reglamento policial y de la comunidad. Estas reuniones se prolongarán hasta el domingo y las resoluciones serán entregadas al jefe de la Colonia para su aprobación y para pasárlas luego a la dirección gubernamental respectiva.

De esta manera se tomaron las decisiones entregadas al jefe de la Colonia, después de discutir cada artículo y ser aprobados por unanimidad. Firmada por el Alcalde, Concejales y el Secretario⁷⁰.

El acta sería posteriormente enviada por Codazzi al Despacho del Ministerio del Interior y Justicia para dejar constancia ante las autoridades nacionales de las resoluciones y el estado de las cosas en el seno de la incipiente comunidad.

Podemos darnos de cuenta, que este conjunto de iniciativas producidas de mutuo acuerdo entre los colonos demuestra la voluntad para el consenso en el proceso de la toma decisiones, lo que refleja un ideal de dirección política para llevar a buen cauce el destino de la comunidad.

⁷⁰ Tomado de Leopoldo Jahn Montauban. *Ob. Cit.*, p. 55.

Tanto en la teoría como en la práctica esta forma de estructurar los hilos del poder en el seno de la comunidad aseguró una estabilidad a corto y largo plazo, porque todos los problemas pasaban por el filtro de la discusión con un margen más amplio de criterio y de autoridad, en el que todas las partes se ven o se deberían ver representadas en sus intereses, y en la solución de los problemas.

El modelo de organización política con carácter local, encarna un espíritu solidario estimulado por la obligación de participar con un sentido de unidad y de desprendimiento en una comunidad de intereses que hay que defender para su supervivencia. En el caso de la Colonia Tovar esos vínculos solidarios tuvieron una intensificación a pesar de las diatribas que se generaron, porque hubo muchos momentos de resistencia hacia los agentes externos que se constituían como seria amenaza para la integridad de la comunidad.

Sin embargo pesar de ese hecho espontáneo por parte de los coloneros, las cosas tomaron otro rumbo poniendo a prueba la capacidad moral de cada uno de ellos, al mismo tiempo que se ponía en riesgo la integridad de la colonia.

Si tomamos en cuenta lo expresado en el artículo 14 de la Ley de Inmigración y Colonización de 1840, y lo previsto en el contrato que firmaron las partes involucradas antes de zarpar con destino a Venezuela, se suponía que el jefe absoluto, es decir el empresario, debía ser desde un principio y desde siempre Agustín Codazzi. Al momento de su establecimiento ocurrió un desacuerdo para pactar la estructura de gobierno, en vista de que los colonos propusieron un modelo que dejaba al jefe como una figura meramente formal, el cual debía atenerse a las resoluciones del Concejo Comunal. Esto engendró una contradicción que trajo conflictos y divisiones, ya que el Ministro del Interior y Justicia envió el 10 de mayo de 1843 un decreto como respuesta a las resoluciones que se habían emitido en la primera sesión, y que fueron desconocidas en el sentido de que el ministerio nombró a Codazzi jefe absoluto de todos los asuntos relacionados con la Colonia, dejando prácticamente al Concejo Comunal sin efecto, muy a pesar de que el ministerio reconociera en teoría su existencia.

Con esa decisión o imposición a expensas de los propósitos del Concejo Comunal, se produjo un descontento y malestar entre los habitantes, trayendo como consecuencia directa e inmediata, que algo menos de la mitad de ellos desertaran de la comunidad con destino hacia La Victoria y hacia Caracas.

Codazzi tuvo que emplear medidas represivas para evitar una fuga masiva y el descalabro de la Colonia. Los que aguardaron, tuvieron que resignarse y acatar las medidas, al mismo tiempo que pusieron manos a la obra para edificar la Colonia y empezar a preparar los terrenos para las siembras. Muchos de los colonos que habían desertado, tuvieron que regresarse en vista de que no encontraron las condiciones necesarias para su establecimiento en las poblaciones cercanas, además, las cosas en la comunidad empezaban a mejorar notablemente.

Posterior al liderazgo que ejerció Codazzi y Benitz, otros colonos con mayor influencia sobre el resto de los habitantes y que poseían mayores ingresos económicos y alianzas, tomaron las riendas de la autoridad:

En esta forma, como lo relata el sociólogo Conrad Koch durante los veinticinco años aproximadamente (entre 1860 y 1885) se forma una élite económica y política en la Colonia, compuesta por los Ruh, Mussle-Hassler, Breidenbach, Muttach y Frei. A los cuales luego se agregan los Gerig. Los más ricos son los cultivadores de café. A través de matrimonios, estas familias logran acumular varias parcelas, que en realidad se convierten en clanes, constituyen no por ley, sino por reconocimiento espontáneo y por tradición un “Concejo de viejos” (Altestenrat) cuya voz y autoridad siempre será respetada y decisiva en los asuntos importantes para la vida colectiva de los colonos⁷¹.

Es de hacer notar que bajo cualquier modalidad en que se ejerciera el poder en la Colonia, este siempre gozó de una autonomía política inusitada en relación con las autoridades venezolanas. Este es uno de los aspectos básicos para entender las causas y consecuencias del aislamiento prolongado y de la configuración cultural de la Colonia Tovar en un largo trayecto que oscila entre los cien y ciento veinte años. Apenas en el año de 1926 se nombró al primer jefe de policía que no pertenecía a la comunidad: Narciso

⁷¹ Leszek Zawisza. *Ob. Cit*, p. 151.

Portillo. Después se nombró a Antonio Fernández a quien se le acusó de extorsión, promoviendo un descontento para que nuevamente se produjera otra deserción importante en la comunidad. Su duración en el cargo fue muy leve por las consecuencias negativas que produjo.

Entre tanto, los mismos colonos le hicieron frente a las precariedades y a las necesidades improvisando los medios necesarios para edificar una iglesia, un dispensario y un lugar apto para impartir clases a los niños.

Los gobiernos nacional y regional, realizaron pocos o nulos esfuerzos para asistir y dotar a la Colonia de una infraestructura mínima, que incluyera la asignación de maestros y médicos para atender las necesidades más básicas de la comunidad. Apenas en el año de 1916 se empezó a construir una escuela adecuada para atender la demanda y los requerimientos de una instrucción acorde a las exigencias pedagógicas. Los pocos maestros y médicos venezolanos que pudieron asistir a los coloneros tuvieron poca estadía en el lugar por la lejanía y aislamiento de la Colonia y porque no pudieron adaptarse. Los mismos coloneros se hicieron cargo de la enseñanza y de la asistencia médica de manera autodidacta, con métodos tradicionales, a pesar de las pocas herramientas con que contaban. Tal es el caso de Gertrude Collin que como miembro de la Colonia ejerció ambas responsabilidades durante un período ininterrumpido de 26 años sin devengar sueldo alguno, inspirada únicamente por un sentimiento puramente solidario.

La iglesia católica un tanto más preocupada por el destino de los coloneros, de vez en cuando asignó uno que otro sacerdote para que oficiara las misas, realizara los casamientos y bautizos y bendijera a los fallecidos. Pero los sacerdotes también tuvieron que encargarse muchas veces de la educación escolar de los niños y de lidiar como árbitro entre los problemas domésticos que se suscitaban. Pero es innegable que esta situación ocurría en otros poblados de la geografía nacional, en vista de las carencias o falta de sacerdotes, de maestros y médicos. Por suerte la Colonia contó con personas que visitaban

de vez en cuando a la comunidad sobre todo viajeros extranjeros quienes dispensaban sus colaboraciones desinteresadas.

Por lo demás, los colonieros apelaron a la subsistencia para resistir los embates del aislamiento. Los gobiernos siempre tenían dificultades financieras para llevar a cabo inversiones no sólo para la Colonia sino también para el resto de las poblaciones. Al ser la Colonia Tovar una comunidad de inmigrantes con un idioma y una cultura distinta a la venezolana, aquellos se sintieron bien diferenciados en su enclave, haciendo de ella una patria injertada y al margen de la otra, es decir, un pequeño estado dentro de otro.

2.2.3 Recursos y subsistencia económica

Desde el comienzo, la Colonia no careció de problemas económicos, pero a su vez, tampoco de la capacidad para salir de los atolladeros que la predestinaban a un destino incierto. Pudiera hacerse fácilmente una reconstrucción sintética de las vicisitudes económicas que tuvieron que afrontar los colonos. Más aún, se puede apuntar que, pasadas las consecuencias de los malos momentos, vinieron los buenos como una compensación principalmente al esfuerzo colectivo.

Los colonieros con el entusiasmo que los había caracterizado empiezan a trabajar las tierras para asegurar la subsistencia en un corto plazo. Una demostración de ello quedó plasmada en la crónica del Boletín de la Colonia Tovar:

Todos los cereales que han plantado los colonos en las tierras desmontadas á fines del año pasado, quemadas á la mitad de marzo y sembradas en mayo, se han presentado hasta ahora de la manera más satisfactoria. Dentro de dos año se sabrá si la viña da uva para hacer vino, y si fuere el ensayo favorable para que plantar café? El vino, la harina de trigo y la cerveza serían entonces las principales producciones que exportarían los colonos, á que junto con las papas y hortalizas abastecerían los valles de Aragua y enriquecerían el mercado de Caracas. Y pocas serían las cosas que faltaran en la colonia para satisfacer las primeras necesidades de sus habitantes⁷².

⁷² Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: Boletín de la Colonia Tovar (1843-1845), pp. 6-7.

No era para menos que las perspectivas que abrazaron en cuanto al rendimiento de sus cosechas estaban ajustadas con la realidad de los hechos.

La diversificación de la producción les aseguraría mantener una subsistencia y un excedente para exportar productos, cuya demanda era incuestionable para el mercado de consumo interno de los venezolanos. En cuanto a la división del trabajo no fue un esquema rígido sino más bien flexible, porque los colonos debían sembrar y construir las edificaciones para sus casas y elaborar las herramientas necesarias, además del trabajo artesanal, y en esa medida, cada quién se ocupó de su oficio para hacer una complementación de actividades que satisfacían la totalidad de las necesidades del colectivo: *Los carpinteros se han encargado de hacer puertas y ventanas, mesas, bancos y tienen bastante que hacer. Los zapateros han hecho zapatos; los sastres han trabajado y hasta el fabricante de gorras se ha ocupado de ellas. Se están haciendo adobes para un horno para cocer ladrillas y tejas. Se fabrican velas y se está imitando el jabón extranjero*⁷³.

Era indudable que la Colonia tuvo su mejor momento con un ritmo de trabajo constante que garantizaba la estabilidad. Tal fue la impresión, que una comisión del Poder Ejecutivo fue al asentamiento el 16 de agosto de 1843 para cerciorarse del estado de la Colonia, y en su informe redactado reflejan una realidad prometedora para el futuro de sus habitantes, percatándose además, que el proyecto de colonización estaba cumpliendo con creces los objetivos propuestos. Inclusive la Colonia tuvo la oportunidad de albergar al Arzobispo de Caracas con su comitiva para su primera fiesta patronal.

Habían superado las divisiones y diatribas políticas, las deserciones y la improvisación de la estadía para llegar a un estado ideal de colonización, pero de pronto *una enfermedad llamada la mancha ó algorra ataca a todos los trigos y en menos de 8 días el jefe y cada colono excepto dos pierden la esperanza de recoger un solo grano y por*

⁷³ *Idem.*

*consiguiente se ven en un momento privados del pan que debía nutrirlos y darles además con qué vestirse*⁷⁴. La pérdida se calculó en dieciocho mil pesos. Verdaderamente fue un acontecimiento inesperado. Codazzi hace importantes intentos para concretar un crédito por parte del gobierno, con el propósito de hacerle frente a las deudas contraídas inicialmente, y a las pérdidas de las cosechas.

En una carta enviada por Codazzi al Presidente de la República Carlos Soublette, le comenta lo siguiente:

*Todo mi trigo está perdido, pues que todo tiene la misma enfermedad del primero que ya está cortado y sin un grano en las espigas. Lo que más me ha sorprendido es ver que aquellos colonos que habían sido siempre los más malos, porque no querían trabajar, porque se aprovechaban de cualquier cosa para desanimar a los buenos y porque anhelaban la destrucción de la colonia, sean hoy los que trabajan con mucho entusiasmo. Mi General ha salvado ya a la Colonia, cuando le proporcionó auxilio y si la comisión que nombre le asegure de su total arraigo yo no dudo de que se hará un sacrificio más para no perder todo*⁷⁵.

Si Codazzi pretendía una nueva solicitud de crédito justificada por la pérdida inesperada de la cosecha del trigo, la respuesta de Soublette no fue la más alentadora: *Resulta que la empresa queda siempre a la orilla del abismo, i atenida a pretender nuevos suplementos del tesoro público. Esto lo siento tanto más cuanto que tengo la convicción de que el poder ejecutivo no se determinará a suplir más cantidades en esta empresa*⁷⁶. Pero Agustín Codazzi no se tuvo por vencido e insistió con nuevas correspondencias para obtener el crédito solicitado. Y fue cuando entonces el 28 de febrero de 1845 el Poder Ejecutivo resolvió acceder a la solicitud de 10.000 pesos, entregados de forma fraccionada por cuotas mensuales de 1.000 pesos; con este monto sólo pudieron saldarse una pocas deudas. Por lo tanto y a pesar de la voluntad de los colonieros y del esfuerzo de sus directores, la Colonia no se pudo recuperar en un corto período, puesto que vendrían más desafíos para ponerla a prueba.

⁷⁴ *Ibídem.*, p. 36.

⁷⁵ En: Ligia Delgado y Magaly Burguera (comp.). *Ob. Cit.*, p. 102.

⁷⁶ En: Andrés Soriano Lleras. “Para la Historia de la Colonia Tovar”. **Boletín de la Academia Nacional de la Historia** Caracas: enero - marzo 1964. Tomo XLVII. N° 185., p. 55.

En 1846 Benitz reemplazó a Codazzi como Director ya que éste abandonó a la Colonia para dedicarse a otros asuntos, y en ese mismo año, Benitz levantó un censo para tener conocimiento del número de habitantes que se encontraban en la colonia; y tal fueron los resultados, que para entonces, sólo 173 colonos eran los que se encontraban establecidos, el resto había desertado y otros tantos estaban trabajando temporalmente como peones en unas haciendas cercanas.

Tiempo después la Colonia recuperaría parte de su población. Según datos suministrados por el propio Benitz para el año de 1849 habitaban 201 hombres y 166 mujeres para un total de 367 colonos, y en 1855 se encontraban 273 hombres y 231 mujeres para un total de 504 personas⁷⁷.

Pudiera resumirse hasta ahora que las diatribas por el poder político de la comunidad, las arbitrariedades, los conflictos por la posesión de las tierras, y las malas cosechas hicieron que mermara considerablemente la población coloniera. Lo único que les impidió salir de la Colonia era que no habían cancelado la deuda por los gastos del viaje, y hasta tanto no la saldaran, debían rendirlo con su trabajo, esto fue entendido por parte de los colonieros como un sometimiento injusto.

Además existía un descontento adicional entre los habitantes que quedaban, dado que Benitz junto con su hermano Karl poseyeron un monopolio comercial que les permitía tener un estricto control de los productos que entraban y salían de la Colonia, lo cual le proporcionaba ganancias significativas en detrimento de los colonieros. Pero más adelante Jacob Rut uno de los líderes más insurgentes y opuesto desde el principio a las decisiones de Codazzi y Benitz, abriría una brecha a dicho monopolio utilizando todo tipo de argucias.

En concordancia, se buscaron alternativas para sustituir los cultivos que no habían podido ofrecer rentabilidad para su comercialización, y optaron por la siembra del café, y a

⁷⁷ En: Manuel Landaeta Rosales. *Ob. Cit.*, p. 145.

riesgo porque no era un cultivo al que estuvieran acostumbrados para trabajar. Al principio fue incipiente, ya que hasta el año de 1890 predominaban la agricultura de los granos y hortalizas para el consumo propio; después de allí, y en el contexto de que los precios del café obtienen en el mercado mundial un precio de considerables dimensiones, los colonos se deciden por la siembra extensiva de dicho producto, lo que se tradujo en incalculables ganancias, tomando en cuenta que para el año de 1894 el Gran Ferrocarril del Centro les permitió bajar los costos de flete. De allí hasta el año de 1963 la siembra del café le proporcionó a la colonia una prosperidad incomparable por encima de otras localidades con economías rurales. Pero antes, la Colonia Tovar debió pasar por otras circunstancias adversas:

Mientras tanto, el lento pero constante progreso de la formación de las bases productivas de la Colonia es bruscamente interrumpido por la Guerra Federal. Entre los años 1860 y 1863, la colonia es invadida varias veces por tropas revolucionarias que se posessionan durante estas incursiones de las vacas, cochinos y otras crías de los colonos. En Petaquire encuentra la muerte violenta Andreas Vollweider. Alejandro Benitz se refugia durante algunos meses en Caracas⁷⁸.

La Colonia fue saqueada y quemada varias veces, lo que produjo una grave crisis, y sus habitantes se vieron obligados a esconderse en las montañas. Los daños ocasionados fueron reclamados por Benitz ante el encargado de negocios de la Federación del Norte de Alemania y ante las autoridades venezolanas, sin lograr ningún tipo de indemnización.

⁷⁸ Zawisza, Leszek. *Ob. Cit.*, p. 150

CAPÍTULO III

Aislamiento y configuración de la Colonia Tovar: Aspectos y consecuencias socioculturales

3.1. Consideraciones conceptuales

A manera de poder orientar e identificar los aspectos fundamentales del proceso histórico sociocultural de la Colonia Tovar, es pertinente precisar un conjunto de categorías sociales o nociones básicas. La indagación preliminar que nos proponemos se limita a una revisión muy somera que nos ubica provisoriamente en un marco necesario de referencia conceptual para determinar los análisis de cada uno de los aspectos que integran las bases socioculturales de la Colonia Tovar. Digamos pues, que estas consideraciones teóricas representan apenas una aproximación útil para cumplir con los propósitos de esta investigación.

En virtud de que los fenómenos sociales y culturales conllevan a una serie de implicaciones y complejidades para su explicación e interpretación, resulta infructuoso pretender sacar conclusiones definitivas específicamente sobre esta parte medular del tema.

En ese sentido, cada aspecto de la cultura ubicado en un grupo humano en un tiempo y un espacio, merece un tratamiento específico porque ninguna cultura es idéntica en su totalidad, y de por sí, entraña un dinamismo que supone cambios en alguna de sus partes o en su integridad producido por causas internas o externas a ese grupo humano que la ejerce. En vista de ello, si las realidades son cambiantes, los conceptos también se modifican en el tiempo. Aunado a esa constante, en una categoría histórica, muchas veces pueden localizarse supuestos ideológicos con una intención predeterminada que aleja el espíritu de compresión en un marco -si se quiere- objetivo. También debemos reconocer que hay similitudes comprobadas entre una cultura y otra sin ser idénticas en su totalidad, tomando en reparo los grados de diferenciación.

Apegados a esa consideración en lo que se refiere a la noción de la cultura, podríamos hacer más bien una caracterización que integre y abarque los aspectos

fundamentales de la actividad humana que puedan ser aplicados sin mayores contratiempos a nuestro objeto de estudio.

No quiere decir esto que se utilice una adecuación premeditada del concepto al fenómeno que pretendemos explicar. En todo caso y para entrar en materia, una caracterización sobre lo que es cultura no las proporciona en primer término Melville Herskovits: *Una cultura es el modo de vida de un pueblo; en tanto que una sociedad es el agregado organizado de individuos que siguen un mismo modo de vida. En términos más sencillos todavía: una sociedad está compuesta de gentes, el modo como se comportan es una cultura*⁷⁹. Por ende, cultura es un modo de comportamiento, una actitud convalidada, un sentimiento y un hacer en tanto que se vive y se produce en sociedad; en un sistema continuo de relaciones y de intercambio, y el vehículo que la transporta la comunica y la densifica es el lenguaje. *Este lenguaje verbaliza -pone en verbo- y, a la vez, crea una forma de ver las cosas propias de un pueblo. El lenguaje dice, y en el caso de la cultura, en el mismo acto, hace las cosas que nombra*⁸⁰. La inmanencia del lenguaje sobre la cultura es inseparable. Ya es un componente que predispone ese comportamiento de un pueblo en su dimensión religiosa, costumbres, valores, normativas, instituciones, tecnología, producción material, y cosmovisión.

Tan es así que la cultura en su conjunto implica cada una de las actuaciones de los seres humanos de manera consciente o inconsciente, más allá de nuestro marco de referencia, porque cada individuo en lo que es o debería ser, es el resultado de una prolongación de las realizaciones ideales y de las contradicciones que muchas veces lo anula como ser individual, lo determina y lo carga de modelos axiológicos, para que sea un contribuyente más de las construcciones culturales de un pueblo.

Cada cultura selecciona, elabora y enfatiza ciertas posibilidades emocionales y define ciertos sentimientos sobre uno mismo, los demás y el mundo como apropiadas o no. Toda cultura fija expectativas, no únicamente

⁷⁹ Melville Herskovits. *El Hombre y sus obras*, p.42.

⁸⁰ Thamara Hannot. “La identidad cultural: La pregunta en el rostro”. En: *Los rostros de la Identidad. II Simposio Venezuela: Tradición en la modernidad*, p. 374.

*acerca de la forma en que supuestamente deban comportarse las personas, sino también sobre el modo en que deben sentirse en diferentes situaciones*⁸¹.

Al hacer cultura se va siendo parte de algo y del todo. Fuera de ella no hay ser, es una relación dinámica y compleja, es un suceder generacional provisto de cambios y circunstancias. No es una simple abstracción, es como la razón de ser de la existencia humana.

Todas esas connotaciones descritas de alguna manera coadyuvan al engranaje del significado de cultura como una totalidad del ser humano en interacción permanente con los miembros de la sociedad, cuya funcionalidad radica en el hecho de regular la convivencia (control social) y de proteger a los seres humanos contra la naturaleza adaptándola a sus requerimientos.

Ahora bien, una cultura no es un hecho con el que se nace. La cultura es una construcción que se aprende, que se hereda desde el punto de vista social. Los procesos de aprendizaje por los cuales la tradición cultural humana es pasada de generación en generación se llaman socialización. *Comprende lo mismo en los agregados humanos que en los animales, la adaptación de los individuos a los compañeros; la obtención de una oposición en relación con ellos establece su conducción y el papel que ha de desempeñar en la vida de la comunidad*⁸². En su proceso de crecimiento y por etapas, el individuo va adquiriendo un sinnúmero de conocimientos y se va identificando con los valores y prerrogativas de su entorno social, un condicionamiento constante que influye en el carácter porque *los factores psicobiológicos y los factores culturales se compaginan en una dialéctica entre sujeto y cultura, la cual plasma merced a sucesivas identificaciones e integraciones de la identidad del sujeto*⁸³. Ambos factores equilibran la personalidad del individuo pero las circunstancias y situaciones particulares que tenga que enfrentar, ampliarán el margen de sus atribuciones conductuales.

⁸¹ Serena Nanda. *Antropología Cultural. Adaptaciones socioculturales*, p. 70-71.

⁸² Melville Herskovits. *Ob. Cit.*, p. 51.

⁸³ Nasin Yampey. *Psicoanálisis de la Cultura*, p. 113.

Cabe destacar que la cultura puede presentar cambios sustanciales que irradian varios aspectos de su totalidad. Igualmente, una sociedad puede presentar lo que se ha llamado como estancamiento cultural. Darcy Ribeiro lo define como *La situación de las sociedades que a través de largos períodos permanecen idénticas a sí mismas sin experimentar alteraciones notables en su modo de vida, mientras otras sociedades progresan*⁸⁴. Pero ¿qué es lo que hace que algunas sociedades o comunidades permanezcan inalterables desde el punto de vista de su cultura por largos períodos? Una de las causas es que las sociedades permanecen en un estado de aislamiento prolongado, fuera de todo contacto o relación intercultural, manteniéndose cerradas a intromisiones indeseables; esto quiere decir, que se sostienen como una sociedad, con un alto grado de estima y valoración por lo propio, una especie de etnocentrismo, que se mira a sí misma, pero que se va agotando de su ensimismamiento, de su carácter conservador en extremo, situación que impide que se genere una fuerza renovadora que parta de esa misma sociedad.

Sin embargo, la experiencia ha demostrado que una sociedad por muy pequeña y alejada que sea, en algún momento de su historia entrará en contacto con su entorno más cercano para producir el cambio cultural o relaciones interculturales. Este hecho, digamos, es un principio de la dinámica de las culturas.

Tal fue el caso de la Colonia Tovar que permaneció en un estado de aislamiento prolongado con el resto de las poblaciones circunvecinas limitándose a un contacto muy discreto y superficial sujeto, eminentemente, a intercambios comerciales de productos agrícolas.

¿Qué interpretación podemos sacar de esta conjectura? Indudablemente, habría que considerar muchas variables que operan sobre el fenómeno. Por ejemplo, ¿qué tan distinta puede ser una cultura de otra estando éstas muy aproximadas desde el punto de vista geográfico? ¿Qué genera una repulsión al contacto cultural? ¿Cuáles serían los grados de desarrollo de ambas culturas y cómo podríamos medirlos cuantitativamente? Y de ser cierto

⁸⁴ Darcy Ribeiro. *El Proceso civilizatorio*, p. 40.

que una sociedad tenga mayor desarrollo cultural respecto a la otra, ¿tendría el derecho de penetrar culturalmente a ese otro pueblo por medios pocos legítimos, es decir, practicar una colonización de manera arbitraria sin medir las consecuencias del hecho? Apenas son éstas un conjunto de interrogantes para ser analizadas con detenimiento de acuerdo al caso que se vaya a indagar.

Para complementar la relación de los fenómenos socioculturales con los supuestos conceptuales, cabría mencionar la noción de identidad que es una consecuencia del hecho cultural en tanto que ilustra un conjunto de atributos que supone diferencias respecto de los demás productos culturales y sociales. En otras palabras, la cultura genera identidad, hay una afinidad simbólica y tangible que cohesiona los rasgos de un pueblo, se internaliza en el subconsciente de los individuos, se comparte y se adopta como un vínculo que representa la manera de ser de esa sociedad con respecto a otros modos. Si ahondamos un poco se puede contrastar con lo siguiente:

Lo que se pretendería postular mediante el concepto ontológico de identidad cultural sería, en suma, el reconocimiento del proceso mediante el cual tendría lugar la identidad sustancial de un mismo pueblo que, en el curso continuo de sus generaciones ha logrado mantener (“o reproducir”) la misma cultura (misma en sentido sustancial y esencial) reconociéndose como el mismo pueblo a través precisamente de la invariancia histórica de su cultura convertida en patrimonio o sustancia de la vida de ese pueblo⁸⁵.

He aquí el hecho de la continuidad cultural como cortapisa para que en el continuo de las generaciones se mantenga y se consolide esa similitud compartida; pero puede ocurrir al mismo tiempo una discontinuidad cultural, y a pesar de esto, la identidad del grupo no se vería afectada porque la cualidad étnica prevalece sobre lo cultural. *Grupos étnicos particulares pueden existir y mantenerse políticamente homogéneos aun cuando la situación cultural de origen haya desaparecido o incluya elementos foráneos⁸⁶.* Se aprecia pues una reafirmación del grupo producto de la conciencia de origen, y de los rasgos visibles supra-culturales. Por tanto, de alguna u otra forma, existe una manifestación de

⁸⁵ Thamara Hannot. *Ob. Cit.*, p. 373.

⁸⁶ Emanuele Amodio. “La identidad Étnica: Construcción, Reproducción y Transformación”. En: *Los rostros de la Identidad. II Simposio Venezuela: Tradición en la modernidad*, p. 279.

identidad, como un requerimiento intrínseco que actúa como marco de referencia entre los individuos, ya que no se comporta de manera estática.

Llegados a este punto no queda más que mencionar que ese proceso mediante el cual la cultura se transporta, se traspasa, se aprende y se asimila lleva por nombre endoculturación y va asociado directamente con el proceso de socialización. Para los efectos de la explicación del proceso sociocultural en el caso de la Colonia Tovar, a este término se le confiere mucha importancia porque sintetiza el significado de los métodos utilizados por los colonieros para arraigar la cultura y mantener el control social a través de las generaciones.

Por tal razón nos atendremos a la siguiente definición que llena las expectativas para explicar e interpretar la aplicación metódica de tales elementos que condicionan la existencia del individuo, desde la familia hasta las relaciones sociales más complejas.

Endoculturación constituye esencialmente un proceso de consciente o inconsciente acondicionamiento, que tiene lugar dentro de los límites sancionados por determinado haz de costumbres. Por este proceso no solamente se consigue toda la adaptación a la vida social, sino también todas aquellas satisfacciones que si bien forman parte naturalmente de la experiencia social, derivan de la expresión individual más bien que de la asociación con otros en el grupo⁸⁷.

Este proceso es indispensable para vivir en sociedad o en pequeñas comunidades, aceptando las normas, los valores costumbres e ideales, dejando poco espacio para que el individuo pueda cuestionar esos supuestos. Él es una garantía para la continuidad cultural, es un mecanismo dominante de acondicionamientos sociales y culturales que no termina con la niñez. En cierta medida es una conformidad cultural suficiente para vivir y convivir, y en algún momento se producirá la conjectura y la contradicción que ponga en riesgo y crisis sus principios.

En ese sentido los alemanes que fundaron la Colonia Tovar y las sucesivas tres generaciones mantuvieron una continuidad inalterable empleando mecanismos sencillos

⁸⁷ Melville Herskovits. *Ob. Cit.*, p. 54.

pero efectivos para mantener la integridad étnica y cultural, redoblada por ambos factores relacionados e intrínsecamente inseparables, con un origen y un destino en común.

Indudablemente, estos soportes conceptuales nos ayudan a desentrañar el modo de ser de los habitantes de la Colonia Tovar durante ese período de cien años en que estuvieron aislados. La configuración de su cultura, identidad y cohesión social no es solamente producto de la circunstancia porque sus vidas no comienzan con la fundación de la colonia. Ellos ya poseían un bagaje cultural y cuando no pudieron luchar unidos contra las situaciones adversas, se vieron fracasados y fraccionados dándose cuenta que dependían mucho de la solidaridad y de las ataduras que pronto empezaron a forjar: vínculos de parentesco, de consanguinidad y de afinidad que se establecería como ese tejido social infranqueable.

Con todo lo expuesto no nos atenemos a ninguna teoría para explicar el fenómeno sociocultural de la colonia. Esta introducción contextualiza la descomposición de los elementos culturales para indagarlos por separados pero sin perder la perspectiva de su integridad.

3.2 Conformación social de la comunidad como justificación o imposición

Desde el momento de la fundación de la Colonia Tovar es de imaginar que cada uno de los colonos tenía sobradas expectativas de cómo podrían ser sus relaciones con los venezolanos y cómo podían adaptarse a su nuevo ambiente. En calidad de qué, ¿de extraños, de extranjeros? ¿Cómo iba a ser ese proceso de acoplamiento, serían aceptados sin poner en riesgo la dignidad? ¿Cuál sería la percepción de ellos sobre la cultura del venezolano? ¿Tenían un conocimiento previo? Indudablemente que no tuvieron mucho tiempo para pensar en ese tipo de cosas. Sobre la marcha tuvieron que identificar las percepciones y ajustar sus prejuicios naturales a las circunstancias.

Partiendo de la tradición oral que da validez a los testimonios, admitimos que los colonos vinieron con la mayor disposición para estrechar las mejores relaciones a pesar que su condición de campesinos y de alemanes les concedía -en la mayoría de los casos-, ser personas poco dadas a la socialización y al intercambio de relaciones afectivas con las personas ajenas a su entorno étnico y cultural. Digamos que en los primeros tiempos hubo un proceso de exploración mutuo de acuerdo a los grados y a los modos del contacto⁸⁸.

Pero por lo visto había más restricciones que facilidades para estrechar vínculos duraderos entre los vecinos venezolanos y los alemanes. Una de las dificultades infranqueables fue el lenguaje. Esto imposibilitó de manera determinante una comunicación fluida entre ambas culturas. Recordemos que los colonos rechazaron de plano la educación formal, y por tanto, impidieron que sus hijos aprendieran el idioma español. Los colonos eran los que estaban obligados a aprender el idioma de su nueva patria, porque eran ellos los que llegaban en calidad de extranjeros para establecerse de manera definitiva.

Es precisamente con este hecho que comienza el aislamiento cultural y étnico de los colonos. Desde un principio se denota la precariedad de las relaciones que va a ser una constante durante los próximos cien años de su existencia como comunidad.

Pero, ¿qué hay de la percepción criolla sobre el extranjero? En aquella época de convulsiones sociales y de pobreza Venezuela era una idea vaga para sus habitantes. No existía una conciencia acabada de lo que era el ser venezolano. El país estaba fraccionado e incomunicado, muchas personas todavía no asimilaban ni concebían la noción de república, y mucho menos el de ciudadano. Pero si apelamos a la picardía criolla encontramos algo de esa percepción sobre los extranjeros. Rafael Carías nos muestra una descripción interesante de cómo el criollo percibe al extranjero, en especial al alemán:

⁸⁸ Cabe resaltar que durante la dirección de la colonia por parte de Codazzi y después de Alexander Benitz hubo muchas restricciones para que los colonos pudieran salir de la comunidad sin ser vigilados. Además, el acceso por las precarias vías de comunicación era otro factor que dificultaba las relaciones.

Para el criollo el alemán es un buen catire, distinto de él, con su fisonomía propia y no hay que modificarle sus características ni violentar un aterrizaje forzoso en el mundo criollo. El venezolano nunca se ha propuesto asimilar al alemán, ni llevarlo a la comprensión de su medio, sino que lo deja estar donde está, ser lo que es, y este respeto que no acorta distancia es el fundamento de esa relación especial anotada al principio en la que cada uno permanece en su sitio, sin lograrse el deseado intercambio.⁸⁹

Indudablemente que la posición del criollo no deja de ser pasiva para intentar un acercamiento hacia el extranjero. Tal como lo dice, no es una timidez sino un respeto y un escepticismo natural en vista de las barreras que se interponen entre ambos actores de manera subrepticia.

No obstante esta apreciación no puede tomarse como algo rígido. Si se crearon las condiciones necesarias para motivar las relaciones sociales y culturales, era de esperarse que entre los alemanes y los venezolanos existiesen motivos e intereses en común para tomar distancia de las desconfianzas y los prejuicios.

En su libro titulado *Memorias de un Viaje por América*, Pal Rosti un incansable viajero, nos advierte sobre una situación especial que corrobora nuestra percepción sobre el asunto:

A pesar de que en Angostura la buena sociedad está compuesta casi totalmente por europeos, mayormente por alemanes, la ciudad no puede combatir la indolencia criolla, ni en su vida social. En vez de adoptar los criollos, puntos de vista y costumbres europeas, son los europeos los que poco a poco se vuelven criollos: aclimatándose en poco tiempo espiritual y físicamente si es que antes no mueren⁹⁰.

Es evidente que por más prejuicios que posea el ser humano, éste tendrá una inclinación comedida o desmedida, consciente o inconsciente, en función de enriquecer su espectro de percepciones, de vivir, enjuiciar y experimentar las acciones e ideas del otro. Esta condición no es permeable sobre todas las personas en calidad de extranjeros, se debe partir de la diversidad y heterogeneidad de sentimientos, desarraigados de mutismos y frialdades, porque el ser humano no tiene una predisposición definitiva para ser indiferente

⁸⁹ Rafael Carías. “El Perfil Alemán en la Perspectiva Criolla: Fisonomía Alemana vista desde Venezuela”. En: **Revista Encuentros**, N° 1, p. 32.

⁹⁰ Elías Pino Iturrieta. *Ob. Cit.*, p. 128.

a lo que lo rodea, a su entorno, a eso que lo hace distinto de los demás, en un intento para colocarse desde el otro ángulo de su cultura sin que necesariamente le produzca una crisis existencial:

“La otredad” se constituye como espejo de la existencia del grupo en el “mundo del valor” y es por esto que, tendencialmente, la “identidad” de cada grupo deriva de la negación de “humanidad” de los otros. En este sentido, en mayor o menor grado, todas las sociedades son fundamentalmente y necesariamente etnocéntricas⁹¹.

Es la condición de grupo lo que forja y mantiene la identidad étnica y cultural, como un espacio definido que subyuga las percepciones individuales. El etnocentrismo es producto de esa condición, tal fue el caso de los habitantes de la Colonia Tovar. Las circunstancias de su aislamiento justificaron e impusieron su estado de comunidad cerrada a las intromisiones ajenas. Los testimonios orales cuentan que hubo muchos casos de agresiones por parte de particulares venezolanos al igual que las autoridades impuestas quisieron sacar provecho de su situación desvalida. Amén de la indiferencia de los gobiernos que en menor medida se interesaron por asistir e integrar a la colonia con el resto del país.

Los colonos tuvieron que tomar medidas radicales para defender la integridad de su patrimonio étnico, cultural y económico. Las adversidades midieron e intensificaron la fuerza de su cohesión social. Era un mecanismo de supervivencia, una “defensa instintiva de su cultura”, una conservación de su identidad que operaba sobre cada uno de ellos estrechando sus lazos sentimentales de procedencia y pertenencias en su devenir generacional.

De esto se desprende que: *Un conjunto humano se cohesionara, entre otras causas, por la posesión de un símbolo compartido que densifica las posibilidades comunicativas de sus miembros, al verse ampliada sustancialmente su área de negociación. Sus*

⁹¹ Emanuele Amodio, *Ob. Cit.*, p. 274.

*comportamientos se vuelven similares o complementarios, en una suerte de subjetividad colectiva*⁹².

La posesión de ese *símbolo compartido* implica una reciprocidad voluntaria de sus miembros que engrandece y retroalimenta los valores a niveles absolutos: son su razón de existencia; le son muy propios con un carácter sagrado, es parte de su ideal de vida, es un sentimiento que se estabilizará sucesivamente en el tiempo y en el espacio, se discurrirá en esa memoria colectiva como patrimonio, como esa manifestación sublime que los coloca en una posición de privilegio, de autosuficiencia *negando la condición de humanidad de los demás*, como un etnocentrismo necesario.

Tan lejos llegaron en sus pretensiones de autosuficiencia, que denegaron de poseer la identidad venezolana:

*Cuando los colonos se enteran que el Gobierno de Guzmán Blanco les entrega las cédulas de nacionalización venezolana, las reciben contrariados y piden regresar a la nacionalidad de origen, redactando inclusive una petición en este sentido al Gobierno de Baden la cual es rechazada. Son instigados a cumplir esta acción por las insistencias del Cónsul alemán Von Bodmann, el cual durante una visita a la colonia en 1894 pronuncia un meloso discurso y les ofrece los retratos de la pareja Real de Baden para colgarlo en la pared del aula escolar, seguro de que eso correspondía a un fervoroso deseo de los tovarenses*⁹³.

A decir de Enrique Ciro Breindenbach, actual habitante, ex Alcalde y descendiente de la Colonia Tovar, por lo menos los primeros colonos no recibieron nunca la nacionalidad venezolana. Este hecho dice mucho de la actitud de los colonieros. Vivían en su patria chica, como dijimos anteriormente: un estado dentro un estado. Su condición de aislamiento les dio libertad de autogobernarse, de ejercer la defensa de sus territorios de manera autonómica.

En concordancia, no faltaron líderes que condujeran las riendas de la comunidad con la mayor de sus influencias. Una muestra de ello se expresa en lo siguiente:

⁹² Arnaldo Esté. “Tradiciones para la dignidad y la cohesión social”. En: *Venezuela: Tradición en la Modernidad. Simposio sobre Cultura Popular*, p. 293.

⁹³ Leszek Zawisza. *Ob. Cit.*, p. 171.

Así los Collin, los Kohler y los Ruh forman por el carácter de sus actividades un grupo llamado por Conrad Koch “idealista”, el cual tiene una importancia particular en la conservación de la cultura de la Colonia Tovar durante los años del aislamiento, cuando no pudo integrarse, estando separada de la cultura y de la población venezolana, y cuando por otro lado perdía siempre más y más los lazos que anteriormente la unían con la tierra de origen⁹⁴.

En fin, se emplearon todos los elementos y se dieron las condiciones necesarias para que los colonieros adoptaran una actitud conservadora y prudente con respecto a sus vecinos venezolanos. Se configuró a través de los años y las generaciones un arraigo por la comunidad, por esa patria chica que defendieron con todos los argumentos posibles. Su conformación sociocultural tuvo raíces que se profundizaron en la medida de sus requerimientos, pero siempre como una comunidad cohesionada, es decir, por *la posesión de ese símbolo compartido*.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 172.

3.2.1 Relaciones de parentesco y familia

Uno de los factores fundamentales que garantizaba la cohesión social en la Colonia Tovar fueron las relaciones de parentesco. En las sociedades tradicionales este tipo de relaciones es la base más importante para la organización y el control social. Entre los colonieros esta práctica tenía un sentido de utilidad social y económica que perpetuaba sus intereses por generaciones a través de las relaciones de familia. Por supuesto que estas prácticas no fueron de uso exclusivo entre los tovarenses, si revisamos los antecedentes nos podemos topar con lo siguiente:

Las sociedades en pequeña escala que descansan primariamente en la selección por parentesco y reciprocidad para su cohesión social, fueron altamente intercruzadas, y muchas de ellas crearon reglas explícitas de matrimonios preferenciales con primos. Sin embargo, ninguna sociedad humana llegó al extremo de practicar el entrecruzamiento con los padres, los hijos o los hermanos⁹⁵.

Sin argüir más razones son comprensibles tales prácticas, y más aun en el caso de la Colonia Tovar, siendo ésta una comunidad pequeña y aislada. Conforme a esa realidad - atenidos a los testimonios orales y demás fuentes consultadas-, puede asegurarse que no se produjeron entrecruzamientos directos o extremos entre padres e hijos o entre hermanos.

Ciertamente había una conciencia de lo que significaba el incesto, cuya base es biológica, pero la consecuencia de su práctica estaba más bien relacionada con los preceptos morales, éticos y religiosos, sin tener que decir con esto, que se aceptaba una rigurosidad de criterios sobre las prácticas endogámicas permitidas o prohibidas por la iglesia católica y sancionadas por la sociedad, porque en todo caso, existían unas reglas claras sobre los grados consanguíneos que fueran admitidos públicamente.

Sin embargo: A pesar de la tradición católica, siempre han transgredido en proporciones importantes, con o sin el consentimiento de sus obispos, las normas relativas a los grados prohibidos fijadas por la iglesia. Entre 1810 y 1910 al menos el 50 por ciento de los matrimonios eran contrarios a dichas normas. Muchos de ellos

⁹⁵ Pierre Van Der Berghe. *Sistemas de la familia Humana: Una visión evolucionista*, p. 110.

*se contraían entre primos carnales y otros entre tío y sobrina. La mayoría se celebraban entre individuos nacidos y residentes en la misma aldea*⁹⁶.

Al final de cuentas había una elasticidad en el cumplimiento de las “reglas”, en las que se tomaban en cuenta, más bien, los intereses coincidentes entre las familias sin llegar a los límites extremos. Pero habría casos en que no se le otorgó importancia llegar a una relación de pareja teniendo grados de consanguinidad más cercanos de lo permitido, y en esos casos, se emplearían una serie de justificativos que obligaban una dispensa especial por parte de la iglesia; no sin antes cumplir con las respectivas indulgencias. También se ha podido comprobar que se consintieron relaciones de este tipo al margen de la iglesia, es decir, relaciones de pareja con grados de consanguinidad al extremo sin estar casados formalmente.

En todo caso esta situación tuvo sus “consecuencias negativas” durante el período del aislamiento en la comunidad coloniera, porque a medida que se iban estrechando los lazos de consanguinidad se fue entrecruzando una y otra vez la carga genética, es decir, evolucionaron sobre sí mismos, lo que traería como desenlace, problemas degenerativos e irreversibles (daltonismo, síndrome de Down, etc.)⁹⁷.

En virtud de ello, se especuló de que los coloneros tenían ciertas anomalías en su forma de expresión y en sus acciones, se les trató de “torpes” y otros descalificativos sin asidero alguno, simplemente porque no podían hablar correctamente el idioma castellano, y porque su contextura corporal era distinta al del criollo. *Pero los estudios antropológicos realizados allí por la doctora Rita Hauschild en 1935, desmiente rotundamente esa suposición, pues ella halló entonces una población escolar perfectamente normal*⁹⁸. Esta investigación resulta ser una verdadera revelación que despejó para su momento las

⁹⁶ Jack Goody. *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*, p. 255.

⁹⁷ Durante nuestro proceso de investigación no se encontraron casos emblemáticos que nos pudieran suministrar las fuentes orales, así como también en las fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas no se especifican las personas que pudieron haber sido afectadas por estas anomalías señaladas. Presumimos que por motivos de vergüenza personal o discreción al respecto, no se ventilan los casos para tener una idea cierta de esta conjectura. Pero de alguna forma -y en el caso de las fuentes orales- no se niega la existencia de que verdaderamente hubo casos con la patología señalada, sin que esto contrajera necesariamente un motivo de alarma entre la población.

⁹⁸ Walter Dupuoy. *Analogías entre la Colonia Tovar Venezuela, y la Colonia del Pozuzo en el Perú*, N° 4, p. 96.

especulaciones que se cernían en torno a las características físicas y mentales de la población coloniera.

Como complementación a estas conclusiones subrayamos: *Ella [la Dra. Rita Hauschild] constató que si bien la fisonomía de los tovareños de hoy manifiesta gran parecido con la de los actuales habitantes de los pueblos de donde vinieron sus ascendientes en 1843, al extremo de poder imaginarse uno estar en presencia de algún hermano o sobrino de los actuales badenses. Las mediciones craneanas acusaron una modificación (reducciones) del cráneo y aros cigomáticos en los tipos de Tovar*⁹⁹. Posteriormente, estas investigaciones fueron certificadas como ciertas por expertos en la materia.

Sin lugar a dudas estos resultados proporcionan elementos fundamentales pero no definitivos sobre la presunción de que ellos sufrieron defectos graves en su composición genética. Afortunadamente, a partir del año de 1943, se abrió una brecha importante que permitió un contacto más fluido entre los coloneros y los venezolanos, y empiezan a unirse en familias mixtas para renovar y enriquecer los lazos de sangre¹⁰⁰.

La endogamia ilustra una connotación de tipo cultural, en especial sobre el comportamiento de los tovarenses, siendo éstos muy cuidadosos en la selección de las parejas, por el método más conservador, además, siendo la colonia una comunidad de pequeñas proporciones desde el punto de vista de su población, se mantenía un control estricto y riguroso sobre los jóvenes que estaban en condición de casarse. Una crónica nos muestra con claridad la supervisión que ejercieron los padres sobre sus hijos:

Algunas familias no dejaban salir a las muchachas de sus hogares cuando el padre o la madre se percataba del interés que un extraño podría tener en su hija. Cuando venía un obrero a trabajar en casa, muchas veces escondían a las muchachas por temor a un enamoramiento. La visita del novio a su novia estaba permitida

⁹⁹ *Ibídem*, p. 97.

¹⁰⁰ En el proyecto de la Colonia Tovar se contemplaba la llegada paulatina de nuevos colonos para evitar esos percances. Además, se estipulaban las relaciones maritales entre venezolanos y alemanes, aunque la pretensión final consistía en “blanquear definitivamente la población” para acabar con los “males de la patria”.

solamente los sábados y cada quince días, por un máximo de una hora aproximadamente, lapso que transcurría con la presencia “in situ” del padre o la madre de la muchacha¹⁰¹.

Los mecanismos de control surgirían su efecto en la gran mayoría de los casos, porque es evidente el grado de retención en detrimento de los posibles candidatos para formar pareja. En el caso de que alguno de ellos contrajera relación de pareja con un foráneo, ponía inmediatamente en riesgo su permanencia en la comunidad¹⁰².

Estas inminencias resultaron ser más radicales de lo que se pensaba. Por una parte -y así se ha comprobado-, había una disposición voluntaria y consensuada para evitar las relaciones de pareja con foráneos; sin embargo, se instituyeron otros mecanismos para garantizar la unión exclusiva entre los mismos vecinos de la comunidad.

Sin duda alguna, prefirieron anteponer sus intereses socioeconómicos sobre las consecuencias que le podía acarrear desde el punto de vista moral y desde el punto de vista de los defectos genéticos que pudiera ocasionar parentelas con grados de consanguinidad muy cercanas.

Una anécdota nos refiere que entre los habitantes había mucha conciencia de los lazos parentales entre las familias, y durante el acto religioso de las uniones matrimoniales se acostumbraba lo siguiente:

*No obstante los que insistían en casarse con parientes muy cercanos debían soportar la costumbre degradante según la cual los mayores depositaban manojo de paja en el altar de la boda, para denotar que los novios eran... ¡un par de brutos como burros!*¹⁰³

Pero en la entrevista que sostuvimos con Ciro Enrique Breindenbach, en referencia a ese acto, dijo lo siguiente: *eso es totalmente falso, es una mentira, eso no se practicaba, no sé de donde lo ha sacado, eso no debería estar en ese libro, parece que él (el autor) no*

¹⁰¹ **Boletín de la Colonia Tovar.** Sección: *Costumbres*. N° 7, p. 15.

¹⁰² A mediados del siglo XX, la prohibición para que los coloneros pudieran casarse con venezolanos fue más rigurosa, porque se invocaron cláusulas del documento de la donación de tierras efectuadas por Tovar, arguyendo la conservación de la pureza étnica y la conservación de la tradición cultural.

¹⁰³ Herwing Holgel. *Sueños alemanes de un Imperio en Venezuela: 1871-1914*, p. 65.

*conoce como fueron las cosas verdaderamente*¹⁰⁴. Y es que en el resto de las fuentes consultadas no se hace mención a esa práctica bastante degradante; además el autor no nos señala la fuente para comprobar la veracidad de su afirmación¹⁰⁵.

A todas éstas la institución de la familia desempeñaría un papel determinante para que se inculcaran los valores, las costumbres y tradiciones en términos absolutos. Los niños fueron imitando fielmente la conducta de sus padres, y éstos, por métodos sencillos, les fueron enseñando los oficios que más adelante ejercitarían sin la menor interferencia. Era lo que se llamaba una educación para el trabajo. Fue un condicionamiento automático que le aseguraba un lugar de permanencia en la organización social y un elemento para darle continuidad a la cultura. El niño era coaccionado fácilmente hasta más allá de la adolescencia. Pero, ¿qué facilitaba la inculcación de los valores sin que éstos fueran ciertamente cuestionados?

*Los estudios de psicología comparada y de sociología coinciden al afirmar que el medio de vida rural favorece menos el desarrollo intelectual de los niños que el medio urbano. El proceso de sociabilización se retrasa en el medio rural debido al retardo del aprendizaje del lenguaje, a las restricciones de los juegos colectivos, a la carencia de contactos culturales y a la relativa soledad de los niños en este medio. Las influencias recibidas por el niño en el medio rural responden a un criterio más homogéneo, más unidimensional y por ende menos pluralista*¹⁰⁶.

Estos argumentos podrían ser una explicación valedera, pero la educación tradicional que se impartió desde la familia en la colonia pudiera decirse que fue simplificada; a todas luces, los niños fueron enseñados únicamente con aquellos elementos que verdaderamente les iban a servir de utilidad, eran métodos muy prácticos, pero desde el punto de vista de los colonieros, era lo suficiente para vivir dentro de la comunidad porque ellos no esperaban ser profesionales ni nada por el estilo, ya estaban predispuestos solo para el trabajo agrícola e instrumental.

¹⁰⁴ Entrevista realizada a Ciro Enrique Breindenbach. Colonia Tovar, agosto 16 de 2005.

¹⁰⁵ En todo caso, esperemos que el contraste realizado sea suficiente mientras se pueda corroborar con exactitud lo expresado por el autor, evitando en todo momento diatribas innecesarias.

¹⁰⁶ José Martí Gay y Jorge Luis Mustieles. *Sociología y Antropología*, p. 26.

En una entrevista efectuada por Pedro Ruiz a Enrique Collins, -personaje emblemático- de la colonia por ser éste el fabricante de molinos hidráulicos, trapiches, violines y órganos- se recoge lo siguiente: *Nuestras vidas eran sencillas, íbamos a la escuela y desde que éramos niños trabajábamos la agricultura, nuestra distracción era ir a la misa y a jugar*¹⁰⁷. Así muchos otros testimonios ratifican el sentido de su aprendizaje tradicional. No había una necesidad perentoria de aprender más allá de lo requerido en el seno de la comunidad, este hecho no menoscaba su capacidad intelectual.

En ese sentido la Colonia Tovar no careció de esa *sabiduría popular* como signo de ese proceso constante de creación y recreación sobre la base del conocimiento empírico de sus antepasados, como símbolos que se refuerzan en el devenir de los años, en una permanente resistencia contra los olvidos y factores externos en su pretensión de envejecerlos y anularlos como reliquias.

*La educación no solo se limita a los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen lugar en tiempos de la niñez y en las aulas de clase, también fuera del hogar al lado de sus padres se dan los aprendizajes, cuando realizan juntos con él los trabajos y comparten sus recreaciones: juegos, cacerías, y festividades, inmersos en su comunidad aprenden comportamientos grupales. En su más amplio sentido la educación debe considerarse como aquella parte de la experiencia endocultural que, a través del período de aprendizaje, provee a un individuo para que ocupe su lugar como miembro adulto de su sociedad*¹⁰⁸.

Con mejores palabras no se puede explicar y justificar los métodos utilizados, tomando en cuenta que la enseñanza escolar era dictada por los mismos miembros de la comunidad en ausencia de maestros capacitados para educación formal.

¹⁰⁷ Sotera López de Andrade. *Ob. Cit.*, p. 34.

¹⁰⁸ *Ibídем*, pp. 26-27.

3.2.2 Lenguaje, religión y trabajo

Los tres elementos en cuestión guardan vínculos de interdependencias que totalizaron las formas y los modos de expresión, tanto en el hacer como en el decir de cada uno de los integrantes de la colonia, en cualesquiera de los ámbitos y circunstancias en que se desenvolvieron.

Estas dimensiones son una posesión dinámica y compleja de los grupos humanos. Por ejemplo, Antonio Gramsci nos comenta:

El lenguaje tiene una función hegemónica, sus sutiles connotaciones imponen la ideología que se expresa de manera subyacente, facilitando así la aceptación de sus supuestos convencionales e impidiendo la expresión de ideas inconformistas. Cada cultura revela y guía su sistema y sus conocimientos a través del lenguaje y la actividad mental dependerá del carácter del vocabulario disponible¹⁰⁹.

De esto ya habíamos hecho mención cuando dijimos que el vehículo de la cultura era el lenguaje. Es lo que determina la cosmovisión de los individuos, como un elemento integrador del grupo, que cohesiona sus fuerzas y sus propósitos, y, al mismo tiempo, los separa de los otros grupos.

Es un factor de la identidad cultural: *El lenguaje representa lo que es específicamente humano en la vida social. Es un instrumento del pensamiento*¹¹⁰. En la colonia fue un elemento decisivo que los mantuvo con un sentido de pertenencia, que les recordaba de donde venían, fue como sentir la existencia a partir del lenguaje; un mismo idioma como fundamento de su permanencia como grupo, a pesar de encontrarse alejados de su lugar de origen. Se aferraron al dialecto badense como una propiedad intransferible; ellos no aceptaron sustituir su idioma materno por el castellano.

Los colonos enseñaron a sus hijos su educación informal en su dialecto alemán, y los coloneros de las primeras generaciones continuaron con esta práctica de enseñanza, pero posteriormente esta enseñanza en

¹⁰⁹ *Ibídem*, p. 40.

¹¹⁰ Otto Klineberg. *Psicología Social*, p. 65.

*dialecto no obtuvo el refuerzo de la educación formal y quedó interrumpida la enseñanza por la ausencia de maestros alemanes en buena parte de su proceso histórico*¹¹¹.

Esta ausencia de una educación formal bien sea alemana o venezolana, contrajo un índice de analfabetismo muy alto entre sus pobladores por más esfuerzos que éstos realizaran para cubrir los conocimientos básicos de la enseñanza formal.

Por más de tres generaciones, los coloneros se resistieron a abandonar su lengua materna. Su español era muy rudimentario. Entre los coloneros se hablaba estrictamente dialecto badense¹¹². Esta determinación consistía en una auto imposición que originó extraordinarias secuelas a decir de los especialistas en el área sociocultural, porque se produjo un interesante fenómeno en cuanto a la evolución o involución del dialecto badense, en tanto que no sostuvieron más contacto con sus coterráneos del Gran Ducado de Baden, lo que supone que durante el tiempo transcurrido de su prolongado aislamiento se originó un estancamiento o agotamiento progresivo del dialecto en el seno de la comunidad con respecto a la evolución natural que transcurría en su Alemania natal. Sin embargo, se considera lo siguiente:

*Es bien cierto que el lenguaje de la Colonia Tovar no ha estado nunca en estado de estancamiento al igual que todas las lenguas vivas, y sería un sofisma creer que en cualquier punto de su historia el alemán de la Colonia Tovar no haya evolucionado*¹¹³.

Se le puede dar validez a tal aseveración si tomamos en cuenta que toda lengua es orgánica, y sea cual fuere la circunstancia; en ella se manifiestan cambios sustanciales. En la Colonia Tovar el estancamiento del dialecto badense se perfila y se interpreta respecto de las diferencias que se occasionaron con el lugar de origen, es decir, se compararon ambas lenguas y se denotan cambios parciales e impresionantes, pero una con respecto a la otra.

¹¹¹ Sotera López de Andrade. *Ob. Cit.*, p. 37.

¹¹² El reconocido lingüista venezolano Esteban Emilio Mosonyi, emplea el término “dialecto alemánico” para referir a una subdivisión dialectal del llamado alto alemán, bastante divergente en su conjunto del alemán literario de uso oficial. Véase su artículo titulado “Aspectos Lingüísticos de la Identidad venezolana a partir de sus raíces históricas”. En: *II Simposio Venezuela: Tradición en la modernidad.*, p. 357

¹¹³ Marian Andrews. *Algunas consideraciones teóricas acerca del bilingüismo de la Colonia Tovar de Venezuela*, p. 24.

Con esa perspectiva sí se pudiera percibir un estancamiento sustancial, pero si se le mira desde un ángulo más independiente es posible identificarle ciertas propiedades que le son muy propias en su proceso evolutivo. Hay muchos factores que influyeron sobre este fenómeno, por ejemplo, el medio ambiente y el espacio delimitado desde el punto de vista de la extensión territorial y el número reducido de sus habitantes, así como también los tópicos de sus conversaciones que determinó el alcance de su vocabulario.

En síntesis, la conservación del dialecto badense por más de cien años respondió a una resistencia cultural y étnica, como componente sustancial de la identidad del grupo, que sostuvo de manera inherente la supervivencia de cada uno de los miembros de la comunidad tovarensa.

Ahora, al indagar sobre la dimensión religiosa, se estima que hubo una efervescente creencia entre los coloneros debido a que en ese espacio -por excelencia-, le daban sentido a sus realizaciones más humanas y cotidianas, ya que era un factor de sostenimiento y regocijo para afrontar las adversidades de la naturaleza y los problemas habituales para subsistir económicamente.

La gran mayoría de los coloneros practicaban la religión católica, y un grupo muy reducido tenían denominación evangélica o protestantes. *Fue esta institución el centro de las salidas obligadas de los colonos, que ocupó por muchos años el quehacer más importante de la actividad recreativa de los colonos y posteriormente de los coloneros*¹¹⁴. Sin lugar a dudas los acontecimientos más importantes en el seno de la comunidad, tenían un carácter religioso. El mayor orgullo lo constitúa la edificación de su iglesia, en la cual se le rendía un fervoroso culto a su patrono traído de Alemania: San Martín de Tour, cuya celebración de honor se le hace religiosamente el 11 de noviembre de cada año, estableciéndose toda una devoción simbólica en acción de gracias por los favores recibidos y por la protección de la colonia.

¹¹⁴ Sotera López de Andrade. *Ob. Cit.*, p. 61.

Los matrimonios, bautizos y demás actos litúrgicos atesoraron una mezcla de significados como valores absolutos e incuestionables. Clifford Geertz nos explica al respecto: *Al considerar la significación comencemos con un paradigma: Los símbolos sagrados tienen una función de sintetizar el Ethos de un pueblo –el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético– su cosmovisión, el cuadro que ese pueblo se forja de cómo son las cosas en realidad, sus ideas más abarcativas acerca del orden*¹¹⁵. Esta operación del paradigma puede ser vista en la realidad tovarensse como un mecanismo de autorregulación, cuya concentración de poder, estuvo estrechamente ligada a la institución de la familia para cumplir con el propósito de proteger y acrecentar los valores culturales y religiosos.

Sin duda alguna, esta operación se consumó de manera invariable a lo largo de los años, y ambos grupos de creyentes, tanto católicos como evangélicos, pudieron coexistir pacíficamente a pesar de algunos conflictos que se ocasionaron por factores externos a la comunidad. Tan es así que los evangélicos llegaron a colaborar haciéndole arreglos a la iglesia de los católicos, y muchas veces, tomaron lectura de la Biblia en unidad cristiana con los mismos. Inclusive ambas congregaciones no estuvieron regularmente asistidas por autoridades eclesiásticas, y estas ausencias no fueron suficiente motivo para que los colonos abandonaran sus cultos, por el contrario, nunca dejaron de reunirse en congregación e improvisaron los cultos con cantos y rezos para honrar su devoción a la manera de ellos.

Otro de los rasgos que definió la actitud de los coloneros durante ese tiempo fue su vocación por el trabajo. Estos se entregaron por completo sin menoscabo a su integridad física. Fueron unos incansables luchadores para producir sus propios alimentos e intercambiar los excedentes. *Los coloneros utilizaron como guía axiológica la educación para el trabajo en su cultura y es a partir del trabajo que se expresa su realización humana*

¹¹⁵ Clifford Geertz. *La interpretación de las Culturas*, p. 89.

como individuo, diferente a otras culturas donde el trabajo es realizado como una necesidad para vivir¹¹⁶.

Esta vocación por el trabajo ha sido una de las características más resaltantes de las comunidades rurales y campesinas en cualquier parte del mundo; por tanto, no es una excepción entre los colonieros, ya que también para ellos: *La noción de trabajo es una representación tangible de la trasmisión cultural, conectada al sistema de vida. Es un valor que articula el espacio de lo público y lo privado, lo ritual y lo cotidiano, lo sagrado y lo profano, es decir, es una noción del presente en la construcción del discurso laboral y religioso¹¹⁷.* Este signo otorga gratificación desde el punto de vista económico, social, cultural, moral y espiritual que los arraiga indefectiblemente a su territorio por generaciones, como una parte de sí mismos, lo cual no puede ser enajenado o supeditado a otros intereses meramente económico y extraño a la comunidad.

Los colonieros adoptaron el modo de producción agrícola tradicional organizado en la mayoría de los casos como sistemas comunitarios para el labrado de sus tierras, el sistema de regadíos, la distribución y transporte de las mercancías, trazados de caminos y limpieza de los terrenos. En ese sentido, el lucro propio se confundió muchas veces con los beneficios que se otorgaban a la comunidad. Esta forma de visionar el trabajo colectivo en situaciones recurrentes acrecentó sus vínculos solidarios, pero todos y cada uno de ellos estaba obligado al trabajo para crecer económicamente sin detrimento de los demás.

¹¹⁶ Sotera López de Andrade. *Ob. Cit.*, p. 23.

¹¹⁷ María Sara Briceño. *Territorio, Trabajo y Parentesco en un Sistema Productivo Andino: Una pequeña Historia Oral de la Horticultura en la Cuenca Alta del Río Motatán*, p. 59.

Conclusiones

El proceso de configuración sociocultural como proyecto y como realidad de la Colonia Tovar, sirve como base para enumerar algunas conclusiones con el fin de proporcionar una comprensión integral sobre la relación de cada una de las partes en que está organizado este trabajo de investigación.

Las causas, circunstancias y consecuencias de este proceso operaron en un lugar y en un tiempo determinados. Con esas delimitaciones pueden intuirse básicamente los elementos que intervinieron de manera decisiva para explicar el desenvolvimiento de una comunidad aislada como lo fue la Colonia Tovar. En el primer capítulo de esta memoria de grado podemos concluir lo siguiente:

- 1-. Los fenómenos migratorios son movimientos históricos que ocurrieron por distintos motivos y han generado nuevos poblamientos en lugares deshabitados. En consecuencia, las personas en su condición de inmigrantes han tenido que adaptarse e integrarse a otras sociedades generando una diversidad desde el punto de vista cultural.
- 2-. Producto, en su momento, de la saturación demográfica, de los problemas económicos y de la inestabilidad política, gran número de europeos se vieron obligados a emigrar principalmente hacia el continente americano; y de alguna manera, hubo un beneficio mutuo, tanto para los inmigrantes como para las naciones receptoras de acuerdo a la cantidad de personas y a las condiciones ofrecidas por los países.
- 3-. La inmigración europea hacia el nuevo continente -como fenómeno poblacional- tuvo una significación histórica particular que ayuda a comprender el desarrollo económico y las relaciones sociales en los países del nuevo continente, porque desde un principio las

expectativas eran de considerable proporción y comunes para los inmigrantes europeos y la clase dominante que ejercía el poder económico y político de las naciones del continente americano, en vista que los beneficios de un sector implicaban los del otro sin llegar a una situación conflictiva de intereses.

4-. Los resultados o consecuencias sociopolíticas y socioculturales de este fenómeno, son complejos y de indiscutible proyección hacia el presente, en esa dinámica gradual de cada uno de los países que en mayor o menor medida - y durante el período estudiado -, fueron receptores de estos grupos humanos.

5-. En el caso de Venezuela, quedan demostradas las múltiples complicaciones que tuvieron que afrontar los inmigrantes europeos para poder establecerse con un mínimo de condiciones. Por tanto, la incidencia del fenómeno migratorio europeo tuvo pocas repercusiones desde el punto de vista cuantitativo, por la escasa motivación o expectativa que generaba el país. No obstante, se pueden verificar los esfuerzos por traer inmigrantes europeos al país, cuando se observan los proyectos de inmigración y colonización agrícola, y los recursos que se emplearon para tal fin. Todos estos esfuerzos no fueron suficientes porque no estaban dadas las condiciones generales para que los europeos se sintieran seguros de venir y lograr que su situación mejorara sin mayores dificultades.

6-. Durante el siglo diecinueve los gobernantes cifraron el desarrollo económico del país en proporción con la mano de obra de los inmigrantes europeos, queriendo emular la experiencia de los Estados Unidos sin tomar en cuenta muchos factores de estabilidad económica y social que eran necesarios para la realización de sus propósitos.

En el segundo capítulo se destaca como conclusión lo siguiente:

1-. El proyecto de traer inmigrantes alemanes propuesto por el geógrafo italiano Agustín Codazzi y el cartógrafo alemán Alexander Benitz fue el único que pudo llevarse a la realidad gracias al esfuerzo en conjunto con autoridades del gobierno, en especial, con la intervención decidida del General José Antonio Páez y Carlos Soublette, así mismo, José Ángel Quintero, el Ministro del Interior y Justicia durante la administración del General Páez, y a la exploración de las condiciones físicas del lugar para determinar la viabilidad integral del mismo.

2-. El asentamiento de la Colonia Tovar fue un proceso que generó complicaciones desde el mismo momento de la travesía desde Europa. Muchas veces estuvo al borde de sucumbir tanto por los problemas internos como externos. Esas circunstancias adversas, multiplicaron el valor de los habitantes y el arraigo sobre el territorio, el cual defendieron para las posteriores generaciones. Y aunque las relaciones con los poblados cercanos eran escasas, debido a la incomunicación en que se encontraban y se limitaban al intercambio meramente comercial, siempre fueron tomadas en cuenta por su sentido utilitario.

3-. Por otra parte, podemos resaltar la fuerza de cohesión y de unidad que manifestaban ante cualquier adversidad, porque era la única manera de mantener la integridad de la Colonia, y pese a las recurrentes divisiones que se suscitaron, su unidad radicaba en no desistir y de apelar hasta el último momento al espíritu colectivo de solidaridad. Esto convirtió a la Colonia en una comunidad de intereses, cuya defensa se radicalizó a tal punto de convertirla en un enclave autárquico.

4-. Este hecho no representaba el propósito que estaba descrito en el proyecto de colonización; por el contrario, se trataba que los inmigrantes se integraran a la cultura, a la

sociedad y a la economía venezolana sin mayores problemas y en un lapso prudencial. Esa integración que se esperaba se postergó por muchos años, hasta que el gobierno nacional tardíamente le otorgó mayor importancia a la existencia de la Colonia en el contexto del proceso de la integración del país.

En el tercer y último capítulo tenemos los siguientes aspectos:

- 1-. De acuerdo a las referencias conceptuales empleadas para el análisis del fenómeno del aislamiento y configuración sociocultural de la Colonia Tovar, cabe destacar la explicación del proceso en cada uno de sus componentes, justificando la actuación colectiva de los habitantes de la Colonia a partir de otras experiencias y de ciertos condicionamientos, necesarios para que se produzca el fenómeno en el seno de la comunidad, de manera consciente o inconsciente, sin reparar en las consecuencias últimas que se puedan contraer en detrimento de ellos mismos desde el punto de vista cultural, social, etc.
- 2-. La condición de aislamiento prolongado tuvo razones internas y externas que los colonieros asumieron como un mecanismo de resistencia ante las intromisiones indeseadas, justificándose de esta manera su actitud cerrada desde todo punto de vista. Esta condición permitió -naturalmente- que se estrecharan lazos afectivos y solidarios infranqueables, lo que potenció la cohesión social que fue muy difícil de romper a corto plazo.
- 3-. Desde la fundación de la Colonia Tovar en el año de 1843, hasta el decreto del Gobernador del Estado Aragua Tomás Pacanins por el cual fue erigida como Municipio en el año de 1942, queda resumido el período de aislamiento o indiferencia de las autoridades gubernamentales. De allí en adelante, empieza progresivamente el proceso de ruptura interna y de apertura de la Colonia desde todo punto de vista con respecto a la sociedad venezolana.

4-. El acervo cultural de la Colonia Tovar se constituye como patrimonio en todos los campos de expresión. La valoración de este fenómeno no deja de ser interesante por los elementos que se produjeron y que han perdurado en la memoria histórica colectiva de los tovarenses, como una doble identidad que se confunde, con un sentido de pertenencia distinto al común de los venezolanos por su conciencia de origen.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

1. DOCUMENTALES

A. Manuscritas

Archivo de la Oficina Subalterna de Registro del Distrito Ricaurte (La Victoria, Estado Aragua).

Escritura de Donación de los Terrenos de la Colonia Tovar. Protocolo Principal N° 1, para ventas y permutas. Primer trimestre. La Victoria, 6 de enero de 1881. 15 ff.

Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores-ACMRE (Caracas).

Alemania. Cónsules de Venezuela en Hamburgo. (Correspondencia), T. II (V:12) 1850-1860, f. 6v.

B. Impresas

Area, Leandro. *Las migraciones internacionales en la legislación venezolana: Cronología y Documentación.* Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”. Ministerio de Relaciones Exteriores, 2001.

Delgado, Ligia y Magaly Burguera (comp.). *Carlos Soublette: Correspondencia. Tomo II.* Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1981. (Fuentes para la Historia Republicana de Venezuela, 25).

Landaeta Rosales, Manuel. *Gran Recopilación Geográfica, Estadística e Histórica de Venezuela. Tomo I.* Caracas: Banco Central de Venezuela, 1963.

Ministerio de Agricultura y Cría. *La Colonización Agraria en Venezuela. 1830-1957.* Caracas: Ministerio de Agricultura y Cría, 1960.

Ministerio de Hacienda. *La Inmigración en Venezuela.* Caracas: 1949 (Volúmenes 1 y 2).

Ministerio de Relaciones Interiores. *Memorias.* Caracas: 1841-1853.

2. BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, Jesús Antonio. *La población de Venezuela. Dinámica histórica, socioeconómica y geográfica*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1980.

Anderson, Michael. *Aproximaciones a la historia de la familia occidental: 1500-1914*. México: Siglo XXI Editores, 1998.

Andrews, Marian. *Algunas consideraciones teóricas acerca del bilingüismo de la Colonia Tovar de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1977. (Trabajo de Ascenso).

Beyhaut, Gustavo y Hélène. *América Latina: De la Independencia a la segunda guerra mundial*. México; Siglo XXI Editores, 1985.

Briceño, María Sara. *Territorio, Trabajo y Parentesco en un Sistema Productivo Andino: Una pequeña Historia Oral de la Horticultura en la Cuenca Alta del Río Motatán*. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia, 2004 (Memoria de grado).

Buitrón, Aníbal. *Las Migraciones en Venezuela: Sus efectos económicos y sociales*. Washington D.C.: Pan American Unión, 1956.

Carmagnani, Marcello. *Estado y sociedad en América Latina*. Barcelona (España): Crítica, 1984.

Carrera Damas, Germán. *Una Nación Llamada Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1984.

Codazzi, Agustín. *Resumen de la Geografía de Venezuela. Tomos I, II y III.* Caracas: Ministerio de Educación Nacional. Dirección de Cultura, 1940. (Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección Viajes y Naturaleza).

Convit González, Rossi. *Estudios sobre la lepra en el grupo étnico alemán de la Colonia Tovar.* Caracas: División de Educación Sanitaria, 1955.

Cunill Grau, Pedro. *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX.* Caracas: Presidencia de la República, 1983. (Volúmenes 1-3).

D'Ascoli, Gustavo. *La inmigración en Venezuela siglos XIX y XX.* Caracas: Vargas, 1958.

Dollot, Louis. *Las migraciones humanas.* Barcelona (España): Oikos-Tau ediciones, 1971.

Fleitas Núñez, Germán. *Colonos y Colonieros.* Villa de Cura: Editorial Miranda, 1988.

_____. *Palabras al Viento.* Maracay: Gobernación del Estado Aragua. Academia Nacional de la Historia, 1995. (Biblioteca de autores y temas Aragueños, 7).

Fundación Polar. *Diccionario de Historia de Venezuela.* Caracas: Fundación Polar, 1988.

Gay, José Martí y Jorge Luis Mustieles. *Sociología y Antropología.* Barcelona (España): Cultural Ediciones, 1982.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las Culturas.* Barcelona (España): Gedisa, 1997.

González Guinán, Francisco. *Historia contemporánea de Venezuela.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1954. (Tomos I-XV).

Goody, Jack. *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*. Barcelona (España): Herder, 1986.

Hannot, Thamara. “La identidad cultural: La pregunta en el rostro”. En: Alemán, Carmen Elena y Fernando Fernández (comps). *Los rostros de la Identidad. II Simposio Venezuela: Tradición en la modernidad*. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 2001.

Herskovits, Melville. *El Hombre y sus obras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1973.

Hill George y Ruth Oliver Hill. *La inmigración y colonización en Venezuela, las bases sociales y económicas*. Caracas: Editorial Sucre, 1966.

Holgel, Herwing. *Sueños Alemanes de un Imperio en Venezuela: 1871-1914*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1991.

Klineberg, Otto. *Psicología Social*. México: Fondo de Cultura Económica, 1969.

Lombardi, John. *Decadencia y abolición de la esclavitud en Venezuela: 1820-1854*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1974.

Medina Rubio, Arístides. *Introducción a la historia regional*. Caracas: Consejo Nacional de la Cultura, [1994] (Nº 3).

Montauban, Leopoldo Jahn. *La Colonia Tovar y su gente*. Caracas: Asociación Cultural Humboldt, 1990.

Nanda, Serena. *Antropología Cultural. Adaptaciones socioculturales*. México: Grupo Editorial Iberoamérica, 1987.

Parra Aranguren, Gonzalo. *La nacionalidad venezolana de los inmigrados en el siglo XIX*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1969.

Osorio Álvarez, Emilio. *Geografía de la población de Venezuela*. Caracas: Ariel Seix Barral Venezolana, 1985.

Páez Celis, Julio. *Ensayo sobre la Demografía Económica de Venezuela*. Caracas: Dirección de Estadística y Censo Nacional, Ministerio de Fomento, 1974.

Páez, José Antonio. *Autobiografía. Tomo II*. Caracas: Publicación de Petróleos de Venezuela y sus Empresas Filiales, 1987.

Pellegrino, Adela. *Historia de la Inmigración en Venezuela, siglos XIX y XX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1989.

Peñalver, Heimi. *Estudio geográfico urbano de la Colonia Tovar, Municipio Tovar del Estado Aragua*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2001 (Tesis de grado).

La doctrina liberal. Antonio Leocadio Guzmán. Tomo II. Caracas: Presidencia de la República, 1961. (Col. Pensamiento Político venezolano del siglo XIX. Vol. 6).

Perazzo, Nicolás. *La Inmigración en Venezuela: 1830-1850*. Caracas: Congreso de la República, 1982. (Vol. 1).

Pérez Vila, Manuel. “El Gobierno Deliberativo. Hacendados, Comerciantes y Artesanos frente a la crisis: 1830-1848”. En: *Política y Economía en Venezuela: 1810-1991*. Caracas: Fundación John Boulton, 1992.

Pino Iturrieta, Elías y Pedro Enrique Calzadilla. *La mirada del otro: viajeros extranjeros en la Venezuela del siglo XIX*. Caracas: Fundación Bigott, 1992.

Ramírez, Erasmo. *Demografía general*. Caracas: Academia Nacional de las Ciencias Económicas, 1994.

Ribeiro, Darcy. *El Proceso civilizatorio*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, 1973.

Rodríguez, José Ángel. *Venezuela en la mirada alemana*. Caracas: Asociación cultural Humboldt, 1990.

Rojas, Néstor. *La Colonia Tovar, Su historia*. Naguanagua: Lito offset Valencia, 1971.

Rolf, Walter. *Los alemanes en Venezuela y sus descendientes*. Caracas: Asociación Cultural Humboldt, 1991.

Ruiz Tirado, Mercedes. “La familia en sociabilidades tradicionales: Reflexiones teórico-metodológica”. En: Suárez, Niria et al (comps). *Familia, trabajo e identidad*. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, 2000.

Ruiz, Pedro. *La Colonia Tovar 150 años de Historia: La memoria de Aragua*. Maracay: Gobernación del Estado Aragua, 1992 (Vol. II).

Sabino, Carlos. *El proceso de la investigación*. Caracas: PANAPO, [1987].

Suárez, Santiago Gerardo. *La Inmigración y Naturalización*. Caracas: Italgráfica, 1975.

Van Der Berghe, Pierre. *Sistemas de la familia humana: una visión evolucionista*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

Venezuela: Tradición en la Modernidad. Simposio sobre Cultura Popular. Caracas: Fundación Bigott, 1998.

Vila, Marco Aurelio. *Aspectos geográficos del Estado Aragua.* Caracas: Corporación Venezolana de Fomento, 1966.

Yampey, Nasin. *Psicoanálisis de la Cultura.* Buenos Aires: Paidós, 1981.

Yues Rene, Simón. *Trabajo, sociedad y cultura.* Caracas: IFEDEC, 1988.

Zawisza, Leszek. *Colonia Tovar, tierra venezolana.* Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1980.

3. HEMEROGRÁFICAS

Asociación Cultural Humboldt. **Boletín de la Colonia Tovar - Zeitschrift Von Der Colonie Tovar: (1843-1845).** Caracas: Asociación Cultural Humboldt, 1971.

Berglund, Susan. “Las bases sociales y económicas de las leyes de inmigración venezolanas, 1831-1935”. Caracas: **Boletín de la Academia Nacional de la Historia.** Caracas: octubre – diciembre 1982. (T. LXV. N° 260).

Carías, Rafael. “El Perfil Alemán en la Perspectiva Criolla: Fisonomía Alemana vista desde Venezuela”. En: **Revista Encuentros.** Caracas: Asociación Cultural Humboldt, 1987. (N° 1)

Dupuoy, Walter. “Analogías entre la Colonia Tovar Venezuela, y la Colonia del Pozuzo en el Perú”. **Boletín de la Asociación Cultural Humboldt.** Caracas: 1968 (N° 4).

Jahn, Alfredo (comp.) “Documentos para la historia de la Colonia Tovar”. En: **Boletín de la Sociedad Venezolana de las Ciencias Naturales**. Caracas: diciembre 1938-enero 1939 (Nº 38).

Lleras, Andrés Soriano. “Para la Historia de la Colonia Tovar”. Caracas: **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**. Caracas: enero – marzo 1964 (T. XLVII. N° 185).

Rodríguez, José Ángel. “La Colonización alemana en Venezuela en el siglo XIX”. Caracas: **Boletín de la Asociación Cultural Humboldt**: 1981 (Nº 19).

4. ELECTRÓNICAS

Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online 2005.

<http://orbita.starmedia.com/venezuela10>

www.coloniatovar.net

www.mipunto.com

5. ENTREVISTAS

Entrevista realizada a Ciro Enrique Breindenbach, ex Alcalde de la Colonia Tovar y comerciante, perteneciente a la tercera generación de coloneros. Colonia Tovar: 16 de agosto de 2005 (grabada y editada).

ANEXOS

INDICE DE ANEXOS

- Anexo I. Contrata para el establecimiento de los colonos
- Anexo II. Listado de inmigrantes provenientes de las regiones alemanas y en menor proporción de Francia e Italia
- Anexo III. Escritura de donación de los terrenos de la Colonia Tovar
- Anexo IV. Entrevista al Sr. Ciro Enrique Breindenbach
- Anexo V. En la “Colonia Tovar”, hoy municipio, pretendieron oponerse a la toma de posesión de las autoridades (Nota de Prensa. Diario **La Esfera**)
- Anexo VI. Habitantes de la Colonia Tovar (comunicado de prensa. Diario **La Esfera**)

ANEXO I

Contrata para el establecimiento de los colonos

LA CONTRATA

La contrata entre los señores Agustín Codazzi, jefe de la Colonia Tovar, en Venezuela, a nombre también del socio, el Sr. Ramón Díaz, por una parte, y por la otra el Sr. Conrad Haizler; solo de Neuershausen, los cuales se obligan a observar los artículos siguientes:

- 1- *Los colonos estarán en el Havre el día 10 de enero de 1843 a más tardar, para embarcarse con todos sus efectos.*
- 2- *A bordo recibirán los víveres necesarios y por ellos y su pasaje se les cargará a razón de f.150 por persona de 13 años para arriba, mitad de 12 para abajo y gratis los niños de pecho. Cada familia recibirá un libro en el cual se apuntaran los gastos hechos y los que se van a hacer por ella, según la presente contrata.*
- 3- *En caso de arribada forzada del buque, los gastos de víveres durante el tiempo que ella dure, serán por cuenta de los pasajeros si los víveres embarcados para la travesía no fuesen suficientes, y si lo son, serán mantenidos con ellos.*
- 4- *Los gastos de desembarco en las costas de Venezuela y los de transporte de los efectos serán por cuenta de cada colono.*

- 5- *Llegados al lugar de la colonia se dará a cada familia una barraca para alojarse, de 12 varas de frente y 14 de fondo y el doble más de terreno desmontado para servirle de corral o jardín, que será de su propiedad.*
- 6- *Los víveres se les suministrarán durante el viaje hasta la colonia y durante el tiempo que estén en ella hasta que sus tierras les produzcan, serán avanzados por el jefe de la colonia.*
- 7- *Cada familia recibirá los animales domésticos que se les darán a proporción que tengan con qué alimentarlos, y éstos se reducen a una vaca con su becerro, un burro, un puerco y una cría de gallinas, cuyo valor será abonado al de la Colonia.*
- 8- *Cualquier otro efecto que puedan necesitar y que se encuentra en los almacenes de la Colonia, les será dado del mismo modo.*
- 9- *Cada persona de 13 años para arriba, recibirá 3 fanegadas de 100 varas cada lado y de 12 para abajo una y media, todas cubiertas de bosques, no comprendidos los niños de pecho, y en un solo pedazo por familia. Estos terrenos se les darán gratis y sólo se les cargará el costo de la parte desmontada al acto de la entrega y el valor de la casa.*
- 10- *Luego que las tierras de los colonos produzcan víveres suficientes, no tendrá el empresario obligación de suministrárselos más.*

- 11- *La suma de los avances sobre indicados será cargada en los libros respectivos y se dará la deuda de cada familia o colono. Esta deuda no producirá ningún interés al empresario, y tendrá el colono 5 años de tiempo para hacerle la restitución en trabajo o en dinero.*
- 12- *La restitución de trabajo no podrá pasar de 3 días en la semana cuando el empresario lo necesite en sus tierras, y entonces se les abonará el mismo jornal que se pague en La Victoria, lugar más próximo a la Colonia, y este jornal será asentado en su libreta en descargo de su deuda.*
- 13- *Una vez que cada colono haya, con su trabajo o dinero, satisfecho las cantidades adelantadas, no tendrá obligación ninguna de trabajar en las tierras del empresario, y tan solo en el caso de que alguno quiera trabajar fuera de la Colonia, deberá dar la preferencia por igual precio, al empresario, si lo necesitare.*
- 14- *Esta contrata será remitida al Gobierno de Venezuela, después de la llegada, y ratificada por las partes para que sea obligatoria respectivamente y firman en Endingen a 5 de diciembre de 1842.*

A. CODAZZI.

ANEXO II

Listado de inmigrantes provenientes de las regiones alemanas y en menor proporción de Francia e Italia

PERSONAS PROVENIENTES DE LAS REGIONES ALEMANAS EN 1843¹

FAMILIAS	PROCEDENCIA
Alexander Benitz Hermanos: Karl, Karolina, Lugarda Y Theodor	Endingen
Kaspar Berlinger Esposa: Josepha Hettich Hijos: Ludwing, Joseph, Sebastián y Anna	Herbolzheim
Baptiste Blank Esposa: Anna Karolina Herbstrith Hijos: Karl, Balbine, Wikhelmine, Lorenz august Karolina y Magdalene	Ettenheim
Johann Jacob Oettle Esposa: Magdalene Muller Hijos: María Elisabeth	Opfingen
Franz Strubmger Esposa: Agathe Lang Hijos: Sophia, Franz y Alexander	Herbolzheim
Jacob Ruh Esposa: Rosina Hilbert	Oberalpfen
Martín Roth Esposa: Katharina Hijos: Martin, Pantalión, Peter y Konstantin	Münchweier
Stephan Holzer Esposa: Therese Rudmann Hijos: agathe, Stephan, Valentin, Katharina, Pantaleón,	Wasenweiler

¹ Germán Fleitas Núñez.. *Palabras al Viento*, pp. 309-319; 342-344. Véase también Leszek Zawisza. *Colonia Tovar, tierra venezolana*, pp. 68-75.

Auguste, María Rosina, Karolina y Sophia

Andreas Ysele

Ettenheim

Esposa: María Anna Sauter

Hijos: Xaber, Wilhelm, Therese y Albert

Kosmos Kohler

Jechtingen

Esposa: Gertrud Erlacher

Hijos: Crispin, Magdalene, Crispian, Gertrud, Fridolin,

Kosmos, Damian y Mariana

Valentín Lehrmann

Wasenweiler

Esposa: Johanne

Hijos: Johanne, Agathe, María Anna,

Stephan y Michael

Gerbasius Gerig

Oberbergen

Esposa: Petronella Präg

Kiechlinsbergen

Hijos: Karl, Luis y Karoline

Joseph Albert

Ettenheim

Esposa: María Magdalena Etti

Altdorf

Hijos: Ferdinand, Konstantin, Melchior, Anselm,

Richard y Karl

Joseph Fehr

Münchweier

Esposa: Katharina Huber

Hijos: Karolina, Joseph, Euphrosia, Johann Bابتst,

Karl, María Agathe y Fridolin

Johan Gerber

Forchheim

Esposa: Franzisca Ritter

Hijos: Elisabeth, Joseph, Josepha y Marianne

Sebastián Futterer

Forchheim

Esposa: Elisabeth Binz

Hijos: Johann, Benediki, Rosa y Rosina

Martin Müssler-Hassler

Ettenheim

Esposa: Magdalene Braun

Hijos: Magdalene, Georg, Kaspar, Adolf,

Amselm, Karl y Johann

Johann Keller

Wasenweiler

Esposa: therese Braumbart
Hijos: Martín, Karl y Agathe

Machael lips
Hijos: Magdalene, Brigitte, Alexander,
Franz Xaver y Heinrich

Georg Müller
Hijos: Karoline, Bárbara y Jacob

Joseph Volumnd
Hijos: Pauline y Karl

Andreas Vollweider
Esposa: Anna Kath stein
Hijos: Wilhelm, Andreas y María Magdal

Johann Morand
Esposa: María Eva Kerzenmacher
Hijos: Joseph y Petronella

Erhard Schmuck
Esposa: Katharina Rossweg

Joseph Scheuerle
Esposa: Bárbara Mutschler
Hijos: Joseph, Matheus y Rosalía

Joseph Müsle
Hijos: Simón, Hermann, Sophie, euphemia,
Peter y Rosa

Georg Schawang
Esposa: Ursula Wangler
Hijos: Joseph, agathe, Cecile, Stephan

Michael Guth
Esposa: Rosa Waltersperger
Hijos: Philippine, Bárbara y Karl

Damián Weimann
Hijos: Elisabeth, Damián, Josepha, Sebastián
y Amalie

Marcus Dürr

Hugstetten

Ettenheim

Herbolzheim

Eichstetten
Bötzingen

Wyhl

Endingen

Herbolzheim

Wyhl

Münchweier

Herbolzheim

Forchheim

Esposa: Katharina Rentner	Grafenhausen
Hijos: Anton, Julián, Lambert y Albin	
Joseph Büsch,	Herbolzheim
Esposa: Magdalene Streck	Kippenheim
Hijos: Heinrich y Franz	
George Müller	Forchheim
Esposa: März Mardalene	
Hijos: Anastasia, Rosa y Josepha	
Joseph Schiermeyer	Wütemberg
Esposa: María Anna Herz	
Hijos: Cecile Herz	
Georg Kienzler	Wasenweiler
Esposa: Bárbara Kabis	
Hijos: Georg, Stephan, Johann, Saber, Joseph, Leopold y Fridolin	
Michael Kanzler	Ettenheim
Esposa: Ricarda Häfele	
Hija: Veronika	
Sebastián Gerbert	Welschensteinach
Esposa: Adelheid Ketterer	
Hijos: Genoveva, Peter y Anton	
Andreas Bührer	Kollmarsreuthe
Esposa: Therese Diel	Dörlinsbach
Michael Schweizer	Wyhl
Esposa: Eva Seiter	
Anton Strub	Herbolzheim
Esposa: Bárbara Mohn	
Hijos: Robert	
Xaver Helbing	Endingen
Esposa: Bárbara Helbing	
Anton Hamm	Herbolzheim
Hijos: Bernardine, Anna, y Heinrich	
Franz Joseph Retti	Herbolzheim

Esposa: Theresia Keppner	
Andreas Vogtsberger	Ihringen
Esposa: Anna María Mattmüller con tres hijos	
Wilhelm Flouck con un hijo	Amt Möhringen
Joseph Gerber Esposa: [Bárbara Freyler] Hijos: [Johann Freyler]	Forchheim Herbolzheim
Georg Ingolds y sus tres hijos	Ihingen
Johann Pfaff Esposa: Thereze Mutzler Hijos: Agustín	Wagenstadt
Bárbara Ramstein Hijo: Hilhelm	Ettenheim
Johann Tschummy Esposa: Katharina Schindel Hijos: Julianne, Luise Kath y Anna María	Ihring Birkensohl
Johann wursthorm Esposa: Apolina Dufner Hijos: Johannes y Antonia	Altdorf Ettenheim
Peter Reutler con su esposa Hijos: Karl, Margarita, Peter y cinco hijos más	Fürstenhausen
Johann steuert con su esposa	Merzhausen
Jacob Stier con un hijo	Amt Kenzingen
Katharina Mutschler Hijos: Josepha	Herbolzheim
Moritz Hempel con dos hijos	Saxonia
María Anna Jäger Hijos: María Anna, Carolina y un hijo	ettenheim

Jacobo Meyer y esposa
Acompañante: Magdalene

(Keiserstuhl)

SOLTEROS (AS)

HOMBRES	PROCEDENCIA	MUJERES	PROCEDENCIA
Georg Müller	Gündingen	Marianne Gross	Wagenstadt
Mathias Eckert	Wettelbrunn	Gertrud Stich	Merzhausen
Anton Futterer	Forchheim	Sophie Fasser	Baden
Ignatz Huser	(Keiserstuhl)	Fatarina Baldinger	Wasenweiler
Nicolás Teufel	Wütemberg	Bárbara Futterer	Forchheim
Lukas Nässler	Wyhl	Lugarda Ruh	Endigen
Heinrich Ziegler	Endigen	Magdalene Herr	Dörlinsbach
Xaver Wolf	Wasenweiler	Bárbara Herr	Dörlinsbach
Johann Müller	Gündlingen	Justine Lisele	amt Bretten
Josph Schwanz	Endingen	Gertrud Frey	Ettenheim
Xaver Baumöhl	Ettenheim	Therese Frey	Herbolzheim
Reinhard Bertram	Ringsheim	Therese Schutz	Amt Kenzingen
Johann Georg Boos	Tenningen	Katharin Müller	Gündingen
Xaver Bauer	Ringsheim	Elisa Löwenstein	(Keiserstuhl)
Georg Enderle	Münchweier	Euphrosina Mossbacher	Amt Kenzingen
Xaver Eberenz	Wagenstadt	Alban Losch	Amt Kenzingen
Johann Keller	Wasenweiler	Apolina Griesbaum	Ettenheim
Robert Frey	Endingen	Magdalenne Göring	Amt Kenzingen
Xaver Strud	Amt Kenzingen	María Anna Müsse	Wyhl
Heinrich Ruh	Endingen		
Stephan Siefert	Münchweier		
Lorenz Laskorn	Bayern (Baviera)		
Agustín Holzer	Wasenweiler		
Johann Joos	Ettenheim		
Ignatz Kunzer	Herbolzheim		
Herbert Heinrich	Gernsbach		
Moritz Berle	Oberbergen		
Conrad Haizler	Neuershausen		
Johann Fetsch	Herbolzheim		
Joseph Bürgenmeier	Forchheim		
Friedrich Heiss	Waldangelloch		
Jacob Korndörfer	Hessen		
Johann Schierber	Eichstetten		
Higin Weber	Altdorf		
Johann Schreiber	Herbolzheim		
Joseph Ries	Amt Kenzingen		
Burghard Muttach	Ringsheim		

Michael Weber	Waldangelloch
Rudolf Schmidt	Endingen
Bernhard Vomund	(Keiserstuhl)
Hugo Schwehr	Endingen
Karl Haberstroh	Hecklingen
Emmerenzia Fischer	Sasbach
Peter Binz	Gündlingen
Wendelin Schmiederer	Steinbach
Anton Hügele	Heimbach
Johann Feil	Ettenheim
Franz Ketterer	Herbolzheim
Andreas Haas	(Keiserstuhl)
Sebastián Bohrer	Ettenheim
Johann Ketterer	Herbolzheim
Joseph Brunner	Waltershofen
Mathias Lips	Buchheim

COLONOS FRANCESES

NOMBRE	PROCEDENCIA
Luis Avil, su esposa e hijo	Le Havre
Viktor Baume, su esposa e hijo	Le Havre
Alfred Thiberge (soltero)	Le Havre
Felice Greveric	Le Havre
Jules Francois	Desconocida
Luis Bion	Desconocida
Louis Plassard	Lyon
Eugene Roenn	Rouen

COLONOS ITALIANOS

Agustín Codazzi
 Luigi Geminiani

Fallecidos durante la travesía²

Katharina Fehr
Michael Kaspar
Euphrosina Lang
Reinhard Vollweider
Fidel Morand
Augustín Schawan

Joseph Welti
Karl Wolf
Sophie Weimann
Genoveva Berthold
Ricarda Gross

SEGUNDA AVANZADA DE COLONOS ALEMANES ENTRE 1852 Y 1862

Karl Baldauf con su esposa Christine	Karl Baldauf con su esposa Christine
Friedrich Haase con su esposa Sophia María	Haase
Anna María Baldauf	Wilhelm Haase
Luisa Baldauf	Friedrich Hasse
Wilhelm Benitz	Josepha Hildebrandt
Ludwing Bergmann	Johann Krause
Elisabeth Schmidt	Johann Krieger con su esposa Sophia
Karl Bergmann	Friedrich Krieger
Apolina Feussner	Heinrich Krieger
Andreas Breidenbach	Sophia Krieger
Dorothea Breidenbach	Joachin Lüth con su esposa Sophia
Anna María Baldauf	Johann Lüth
Luisa Baldauf	Karl Moritz
Wilhelm Benitz	Heinrich Neumeyer con su esposa
	Katalina
Ludwing Bergmann	Elisabeth Neumeyer
Elisabeth Schmidt	Luise Neumeyer
Karl Bergmann	Karl Schaaren con su esposa Johanna
Apolina Feussner	María Schaaren
Andreas Breidenbach	Friedrich Scheurer
Dorothea Breidenbach	Wilhelm Schmidt
María Breidenbach	Katharina María Franke
Emilio Breidenbach	Johann Adam Schmidt
María T. Breidenbach	Daniel Schmidt
Gregorio Breidenbach	Marie Luise Schmidt
Félix Breidenbach	Katharina Schmidt
Franz Breidenbach	Wilhelm Schmidt
Friedrich Breidenvach	Luise Schmidt
Gertrud Breidenvach	María Schuld
Karl Buschbeck con su esposa Wilhelmine	Christian Schlie
Emilia Buschbeck	Henriette Schlie

² Se tiene noticia de otros fallecidos, pero en las fuentes consultadas no se señala su identificación.

Berta Buschbeck
Karl Buschbeck
Martín Collin
Franz Döberitz
Wilhelm Evert con su esposa Dorothea
C. Geertz con su esposa María Gottschalk
Conrad Gottschalk
Wilhem Gottschalk
Albertina Gottschalk
Fernando Gottschalk
Karolina Gottschalk
Friedrich Haase con su esposa Sophia
María Haase
Wilhelm Haase
Friedrich Hasse
Josepha Hildebrandt
Johann Krause
Johann Krieger con su esposa Sophia
Friedrich Krieger
Heinrich Krieger
Sophia Krieger

Wilhelmine Westfahl
Karl Stein
Magdalene Dorothea Gehrke
Ernst Heinrich Stein
Georg Joachim Stein
Christoph Stein
Theodor Stein
Martín Stein
Johann Then (Thöne)
María Elisa Gerold
Michael Then (Thöne)
Wilhelm Then (Thöne)
Christoph Then (Thöne)
María Tiggemann
Jonás Trisch
Isabella Weber
Isabella Trisch
María Trisch
Anna Trisch

ANEXO III

Escritura de donación de los terrenos de la Colonia Tovar

ANEXO IV

Entrevista realizada a Ciro Enrique Breindenbach, ex Alcalde de la Colonia Tovar y comerciante, perteneciente a la tercera generación de coloneros. Colonia Tovar: 16 de agosto de 2005 (grabada y editada).

La Colonia Tovar en sus inicios

En un principio los coloneros se encerraron en un círculo para satisfacer las necesidades con sus propios medios, porque el gobierno no había dado respuestas a sus peticiones de ayuda. Siempre el comienzo fue difícil, y hubo muchas fugas en la comunidad por un desencanto sobre las cosas que estaban sucediendo...

A parte de los problemas para mantener la economía de la colonia, el control que ejercieron tanto Agustín Codazzi como Alejandro Benitz, era desfavorable para sus habitantes, porque ejercieron un poder despótico y férreo. Controlaban y monopolizaban el comercio y exigían los pagos puntuales de las deudas por el traslado desde Alemania y por el otorgamiento de tierras. Por este motivo, muchas familias se fueron a La Victoria para no regresar.

Alejandro Benitz daba un ticket para que los coloneros adquirieran mercancías que traían de otras partes, porque los colonos no podían salir hasta que pagaran la deuda que habían contraído, y en el caso de desobedecer la norma, lo hacían preso. Por eso hubo una forma de castigo para los que no obedecieran las normas de la colonia, y esta consistía, en colocar a los colonos rebeldes en un cepo, que es una tabla de origen español para castigar fuertemente a la gente². Esto molestó mucho a los coloneros. Por lo tanto, a lo largo de la historia, las generaciones de coloneros no tienen a bien la gestión de estos dos personajes,³ porque Codazzi era un allegado del gobierno, y permitía en todo momento la estadía y resguardo de las tropas del gobierno en la colonia, y pedía a los coloneros colaboraciones especiales y obligatorias para éstos.

Resistencia cultural

² Según el diccionario de la Real Academia Española cepo es un instrumento hecho de dos maderos gruesos, que unidos forman en el medio unos agujeros redondos, en los cuales se aseguraba la garganta o pierna del reo, juntando los maderos.. o T 1, p. 305

³ Agustín Codazzi y Alejandro Benitz.

La parte cultural se mantuvo intacta por cien años, quizás más. Ellos –los colonos– desde 1943 querían la ayuda del gobierno, y existen actas donde manifestaban las solicitudes, y en vista de que no la obtuvieron, hicieron un pequeño círculo para mantener la raza...

Entre un alemán y un Venezolano no se impedían los matrimonios, pero los colonos perdieron los derechos de bienes y tenían que irse de la colonia cuando se unían en pareja con un venezolano (a). Por eso, se casaron mucho entre ellos, especialmente entre primos, hasta que se fueron cruzando; pero tenían conciencia del incesto y llevaban la relación de los matrimonios. Ellos no se regían por las leyes nacionales, sino por el concejo de grupo y mantuvieron el cumplimiento de las ordenanzas que se producían en ese concejo. Es cierto que hubo divisiones entre los colonieros por intereses económicos, pero eran más unidos y solidarios cuando alguien de afuera venía a perturbarlos. Además, los colonos rechazaron de plano el otorgamiento de cartas de naturalización que les ofreció por ley el gobierno durante el período de Antonio Guzmán Blanco. La primera generación nunca recibió la carta de nacionalización.

Los alemanes pidieron al gobierno indemnización por los daños que ocasionó la guerrilla en la colonia durante la guerra federal. Pero nunca les pagaron. Por eso hay que entender el descontento y desconfianza que los colonieros tuvieron hacia el gobierno nacional.

Aquí venían sacerdotes venezolanos para tener un control sobre las familias. A veces sucedía que personas de afuera querían integrarse a los grupos familiares de la colonia, pero éstos descontrolaban las relaciones internas entre las familias, pero a veces sucedía todo lo contrario...

Los evangélicos le decoraban la iglesia a los católicos, inclusive hasta leían juntos la Biblia hasta que llegaron los padres alemanes en los primeros años del siglo XX, y a partir de ese momento se armó un conflicto que duró mucho tiempo...

La autonomía política se mantuvo sin grandes variaciones cuando estuvo Guillermo Ruh como Jefe Civil como por diez años, coincidente con el período de Juan Vicente Gómez hasta el año de 1935. Porque luego fue nombrado a ese cargo un venezolano llamado Antonio Fernández, quien empezó a extorsionar a los colonieros, lo que trajo como consecuencia conflictos internos en donde unas cien familias emigraron de la colonia para no verse afectadas con esta forma de actuar del prefecto Fernández.

ANEXO V

En la “Colonia Tovar”, hoy municipio, pretendieron oponerse a la toma de posesión de las autoridades²

Maracay, febrero 25-peve-: Motivo de muchos comentarios es la actualidad adquirida en el Municipio Tovar, antigua Colonia Tovar, perteneciente a la jurisdicción del Estado Aragua. Y hay algunos datos que aún no han sido publicados y los cuales juzgamos de interés para determinar cuáles son las tamañas aspiraciones que, según parece, tenían o tienen muchos de los alemanes allí residenciados.

La Colonia Tovar, si no inasequible, ha permanecido y aún permanece bastante aislada, debido a que le hace falta una vía carretera que la ponga en fácil comunicación no sólo con el Estado, por la vía de La Victoria, sino también con Caracas. En Caracas se iniciaron los trabajos de una carretera que arrancando por la nueva Caracas, en Catia y pasando por los terrenos donde se construyó el soberbio edificio del Cuartel, se continúa para salir a los que muchos han llamado “Alemania en Venezuela”. Pero esa vía quedó paralizada desde hace tiempo.

El ingeniero Doctor Tomás Pacanins, actual magistrado de esa región, ha sido que sepamos, el único gobernante a quien ha preocupado ese asunto de la Colonia Tovar. Y en momentos que no podían ser más oportunos se decidió a visitarla para estudiando aquel ambiente, hacer lo que juzgaba más conveniente. Comenzó por dar los pasos previos para convertir la tal Colonia en Municipio del Estado, como ya lo es.

² Diario **La Esfera**. Caracas: febrero 26 de 1942. N° 5353, p. 16.

Y aquí comienza la información hasta ahora inédita. Sabemos por personas que nos merecen todo crédito, que al llegar a la colonia, hoy Municipio Tovar, los funcionarios civiles designados para regirla, hubo un revuelo de protesta entre los alemanes que forman aquella colectividad, y de entre ellos, alguno se imaginaron que podían “oponerse” a las Autoridades legítimamente constituidas. Ignoramos cómo se resolvió la cuestión en una forma conveniente para no verse las autoridades obligadas a apelar de sistemas que no fuesen la persuasión cordial... Pero este simple detalle evidencia cómo el ambiente que hasta ahora ha privado en aquel lugar, hace creer a los alemanes vecinos, que Tovar es de su propiedad.

Y que allí sólo debe hacerse lo que les venga en ganas, muchos de esos elementos extranjeros estimaron y estiman aún como una “intromisión” del Gobierno de Aragua el haberse dedicado a organizar el nuevo Municipio y dotarlo de autoridades Venezolanas.

Los Servicios de índole publica, tales como debemos considerar las escuelas, hospedaje, oficios religiosos, etcétera, están controlados por alemanes. ¿Nazis? De fijo que sí, comenzando porque la escuela la dirige un capitán del ejercito alemán de nombre Richard Aretz, hermano del cura. El ambiente germano priva allí en todo y para todo. La educación que reciben los niños es alemana, nazista; las prédicas del cura son dichas en alemán. Y si se hace un censo de la población Tovar, podría fácilmente llegarse a la conclusión de que todos los niños solo hablan alemán, pues, a lo sumo, algunos ya grandecitos chapucean nuestro idioma.

Creado ya el Municipio Tovar; actuando las autoridades civiles respectivas, ahora se impone una labor que no admite demoras; se trata de la labor de venezolanizar la ex colonia. En primer lugar, comenzando por la escuela, debe prohibirse terminantemente la educación en idioma extraño, hasta imponerse el

uso del castellano oficialmente, drásticamente si es menester para todo lo relacionado con la vida de los vecinos en sus actividades sociales. Y también clarificar la ex colonia, ver la forma de extraer de allí a algunas personas, que por su germanofilia tremenda, pueden constituir una rémora para la acción venezolanista que se impone.

Nos han dicho que en Alemania se editó un mapa de aquel país y que por extensión, en el croquis de Sur América, los inefables alemanes sitúan su jurisdicción en la Colonia Tovar, con un indicativo muy claro. Y ya es hora de echar un borrón a esos signos arbitrarios. Es bueno recordar que las “pequeñas minorías” alemanas han sido origen de gordas tragedias y no es historia antigua, sino la primer página de esta guerra feroz que hoy envuelve el mundo.

Creemos que el Municipio Tovar debe ser dotado de todos los servicios urgentes que necesita para estar en abierta comunicación con la Capital del Estado, por este lado y con Caracas, por el otro. La carretera de que hablamos aquí, bien puede continuarse, a fin de que la capital de la República sea facilísimo en poco tiempo de rodar automovilístico, llegar allí. Igual cosa debe practicarse en Aragua para unir el Municipio con la Victoria, como el lugar es bonito y para la mayoría inédito, pues son muy contados los que se lanzan a los inconvenientes de lo que es ahora un viaje a lomo de bestia, se crearía una constante romería hacia el nuevo Municipio aragüeño, llevando a los compatriotas en son de Turismo, y muchos hombres de trabajos con esas facilidades de comunicación se trasladarían allí a radicarse, que es algo urgente. En el Municipio Tovar ahora necesitamos afluencia de venezolanos.

ANEXO VI

Comunicado de los habitantes de la Colonia Tovar³

Rechazamos enérgicamente la aseveración hecha en el artículo en cuestión, de que nosotros no acatamos íntegramente las disposiciones de las leyes del país -nuestro país- así como la declaración de que por ignorancia nuestra creemos ser una dependencia alemana; frases que tienden cruelmente a causarnos inconvenientes en los actuales momentos políticos y a soliviantar los ánimos de nuestros compatriotas contra nuestra laboriosa y pacífica población. Sepa la agencia "Peve" de Maracay, que nosotros somos venezolanos; hijos de venezolanos; que siempre hemos cumplido respetuosamente las leyes de Venezuela, nuestra patria; que en nuestra Colonia ondea únicamente el Pabellón de Venezuela; y sepa además la Agencia "Peve" de Maracay que en los cien años de existencia de nuestra Colonia muy próximamente a cumplirse, ella siempre ha guardado por las leyes del país la dignidad y el respeto propios de colectividades laboriosas y pacíficas, donde es tradicional el imperio del orden y buenos principios, como lo comprueba el hecho de que jamás en su historia los hijos de la Colonia Tovar han sido causantes de hechos delictuosos o escandalosos.

³ Diario **La Esfera**. Caracas: febrero 24 de 1942. N° 5351.